

Don Marcelo
arrojó luz
sobre los católicos

Habló claro



FUERZA NUEVA, EDITORIAL, S. A. (Sección Libros)

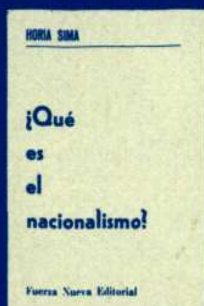
- Salvador Borrego: «DERROTA MUNDIAL». 400 ptas.
- Julián Gil de Sagredo: «EDUCACION Y SUBVERSION». 200 ptas.
- Antonio Soroa Pineda: «NO MATARAS». 250 ptas.
- Luis Carrero Blanco: «OBRAS DE JUAN DE LA COSA». 250 ptas.
- Felipe Ximénez de Sandoval: «BIOGRAFIA APASIONADA DE JOSE ANTONIO». 500 ptas.
- Angel Ruiz Ayúcar: «LA SIERRA EN LLAMAS». 300 ptas.
- Salvador Borrego: «INFILTRACION MUNDIAL». 300 ptas.
- Francisco Uranga: «LA REVOLUCION». 300 ptas.
- León Degrelle: «ALMAS ARDIENDO». 300 ptas.
- Blas Piñar: «COMBATE POR ESPAÑA (I)». 250 ptas. (en cuadernado: 350 ptas.)
- Horia Sima: «QUE ES EL COMUNISMO». 150 ptas.
- Horia Sima: «EL HOMBRE CRISTIANO Y LA ACCION POLITICA». 100 ptas.
- Horia Sima: «QUE ES EL NACIONALISMO». 150 ptas.
- José María Codón: «LA TRADICION EN JOSE ANTONIO Y EL SINDICALISMO EN MELLA». 100 ptas.
- Angel Ruiz Ayúcar: «LA RUSIA QUE YO CONOCI». 300 ptas.
- Jaime Tarragó: «LA MONARQUIA QUE QUISO FRANCO»
- Jean Lombard: «LA CARA OCULTA DE LA HISTORIA III». 700 ptas.
- Jean Lombard: «LA CARA OCULTA DE LA HISTORIA IV». 800 ptas.
- Victorino Rodríguez: «EL REGIMEN POLITICO». 300 ptas.

Colección

TEMAS POLITICOS CONTEMPORANEOS



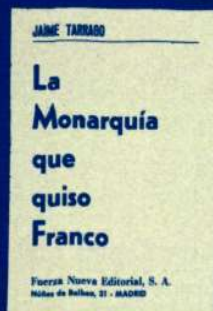
150 ptas.



150 ptas.



100 ptas.



150 ptas.



100 ptas.

AHORA
LA COLECCION COMPLETA 600 ptas.

BOLETIN DE PEDIDO

EDITORIAL FUERZA NUEVA
Núñez de Balboa, 31 - MADRID-1
Teléfono 226 87 80

Deseo recibir en mi domicilio contra reembolso los siguientes libros de su fondo editorial:

TITULO

AUTOR

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOMBRE:.....

DOMICILIO:.....

POBLACION:.....

PROVINCIA:.....

UAB
BIBLIOTECA DE CLASIFICACION
i Hemeroteca General

Edita: FUERZA NUEVA, S. A.

Redacción y Administración:

Núñez de Balboa, 31
Teléfono 2268780
MADRID-1

Director

Manuel Ballesteros Barahona

Redactor-jefe

Luis Fernández-Villamea

Redactores y colaboradores

Pedro Rodrigo, César Esquivias, José L. Gómez Tello, Fernando Hernández, Ramón Castells Soler, Ramón de Tolosa, Jaime Tarragó, Eulogio Ramírez, Enrique Labrador, Herminia C. de Villena y Victoria Marco Linares.

Depósito Legal:

M. 18.818-1966

Imprime: Rivadeneyra, S. A.
Onésimo Redondo, 26
MADRID-8

NUESTRA PORTADA

● Don Marcelo González «habló claro». La luz que necesitamos los católicos ha llegado, por fin, desde la sede primada de España. Se trata de un texto que publicamos en páginas 14 y 15.

Suscripciones	Pesetas
España	2.200

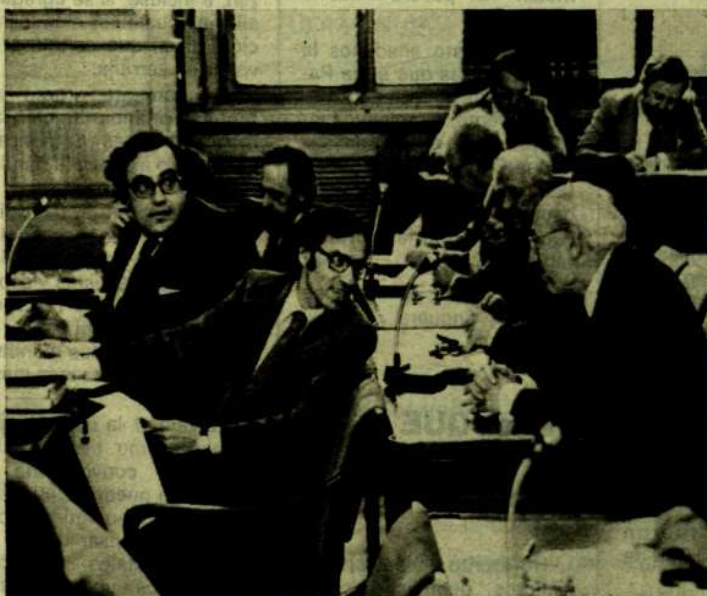
Extranjero

Correo de superficie:

Andorra - Portugal - Filipinas - Méjico - Paraguay - Venezuela	2.460
Resto de naciones	3.000

Correo aéreo:

Andorra	2.400
Portugal	2.720
Resto de Europa	3.350
Méjico - Paraguay - Venezuela	3.800
Costa Rica - Cuba - Chile - R. Dominicana	4.350
Resto de América	4.400
Argelia - Marruecos	3.350
Resto de África	4.400
Asia	4.400
Filipinas - Macao - Timor Portugués	4.550
Australia - Nueva Guinea	5.200



Sofistas y monisecos para una Constitución

EL hecho más notable, verdaderamente histórico, en vísperas del referéndum sobre la Constitución «destrozona», ha sido la pastoral del Cardenal Primado. Ha hecho tanto efecto que, movidos por un resorte, han puesto el grito en el infierno —hacia arriba no se dirigen, obviamente, los esbirros de Satanás— los escribas y amanuenses del ucedismo gobernante, y los Hernández, Campany, Hernando, etc., se han rasgado las vestiduras y han hecho acopio de los ardides dialécticos, especialmente del sofisma y la mentira descarada para rebatir los argumentos de don Marcelo González. La ceguera y la rabia han llegado a alguno a acusar al arzobispo de Toledo de ser un nuevo Cisneros, como si eso fuera pecado o desdoro. Increíble.

Lo importante —y esas reacciones atestiguan mejor que nada el valor del alegato del Primado contra la Constitución

impía— es que la Iglesia española, la que lo es de verdad, y por boca de su máximo representante y autoridad ha expresado su opinión sobre un texto legislador que destruye España con unidad religiosa, social y política. Ante tan prestigiosa opinión lo que pueda decir el analfabetismo ucedista, que sabe de religión lo que yo de chino, poco importa. La reacción de los liberales y marxistas era de esperar; su credo les obliga, su disciplina e idolatría al materialismo antirreligioso les fuerza, su esclavitud moral y económica no les permite otra cosa.

Sin embargo, hay un sector contumaz que pudiera, con relativa libertad, haber rectificado. Y no lo ha hecho. En el curso de la Historia, las enmiendas y rectificaciones han sido numerosas, incluso en personalidades acusadas. ¿Por qué ahora no? ¿Por qué esa persistencia en el error y el mal? La clave, por supuesto, está en la

soberbia, el pecado capital entre los capitales del hombre.

Estamos ante una nueva plaga de sofistas y monisecos. A falta de filósofos y estadistas o políticos, surgen los sucedáneos de la peor laya. Son los nuevos sofistas, con refuerzo del relativismo moderno, que quieren hacer ver lo blanco negro y lo malo bueno, aunque su retórica no sea precisamente un ejemplo diamantino. Estos discípulos degradados de Protágoras son los que nutren hoy las filas del liberalismo mendicante de la España parlamentaria en cocción.

Pero además de sofistas de baja estofa, muchos de ellos son monisecos; es decir, esos seres que, según nos refiere Jenofonte, habitaban entre Trebisonda y Sínope, eran blanquecinos y sin vergüenza —sus rostros y atuendo aparecen estos días en Televisión con harto empacho, remilgados y demagogos—, que hacían en público todas sus cosas íntimas, imbuidos de un sentido exhibicionista. Ese retrato que el historiador griego hace de unos contemporáneos, viene de perilla a la clase parlamentaria de nuestros días, de la que apenas si se salvan media docena de senadores y diputados.

Por lo mismo, se explica que haya salido la Constitución que salió. Un engendro de toda clase, verdadero atentado a la sociedad española, a su pasado, su presente y su futuro. Pero, sobre todo, un agravio a Dios, que es lo que ha visto el Primado de España y no han querido ver muchos obispos y católicos, por lo que desafían la aseveración que hizo León XIII: «Si faltaren a su deber, no podrán evitar en modo alguno la severidad de Dios.» Y no pueden llamarse a engaño, porque está claro que una Constitución que merece el aplauso y celo entusiasta de los enemigos de Dios y de España es más que sospechosa...

El que tenga ojos que vea, el que tenga oídos que escuche, y el que quiera entender que entienda.

Pedro RODRIGO

CARTAS

CIENTO VEINTE MIL FASCISTAS

El número dos del Partido Socialista, Alfonso Guerra, a quien la prensa llama «l'enfant terrible», y de ello nada tiene y sí de maleducado y resentido, ha dicho en el día de hoy en un mitin defendiendo el «sí» a la Constitución (no merece mayúsculas) que «los ciento veinticinco mil fascistas que acudieron con gastos pagados a la manifestación de Madrid son los únicos que existen en España». A ello hay que objetar:

1.º Que no fueron 125.000, sino 1.000.000 de personas.

2.º Que no eran fascistas sino españoles que supieron construir en cuarenta años de paz lo que los mismos socialistas han derrumbado en poco más de tres años.

3.º Que esos 125.000 fascistas eran aún menos el 18 de Julio de 1936, y fueron capaces de ganar una guerra y hacer que los derrotados, que no supieron defenderse en las trincheras, salieran por la frontera con el rabo entre las piernas. A partir de ahí se ganó la paz hasta que volvieron.

4.º Que esos fascistas que fueron a Madrid se pagaron sus viajes y perdieron, al menos un día, el jornal correspondiente. En cambio Alfonso Guerra, en esos viajes para defender el «sí» a la Constitución, percibe sus sustanciosas dietas que salen precisamente en parte del esquilado bolsillo de esos fascistas.

Así se escribe la historia en esta España podrida. Es difícil ser más indigno por parte de quienes vienen predicando la reconciliación y la concordia, que nada más abrir la boca destilan odio y rencor. Pero la cosa está clara; se trata solamente de coger puestos óptimamente retribuidos en la política, ya que en otra actividad más noble estarían condenados al fracaso.

¡Arriba España!
Atentamente,

Alfonso San Pedro
Sama de Langreo

NO PASARA NADA

Adjunto carta que si les parece pueden publicar.

«¿Y si matan al Rey?...» La sola pregunta es por sí sola una contestación al vicepresidente primero del Gobierno y ministro de Defensa.

¿No ha dicho el señor ministro que maten a quien maten no pasará nada?... ¿pues...?

Y si a esto añadimos la vela de armas que el de Paracuellos ha anunciado a plátano batiente, rompiendo lanzas por S. M. el Rey, pues sí, lo que Dios no permita, matasen al Rey, lo único que ocurriría es que «don» Santiago se pondría corbata negra.

I. P. A.
Enguera

¿POR QUE NO LOS SEPARATISTAS

He escrito varias cartas a distintos periódicos como protesta por la insólita noticia que nos dio la manipulación de televisión. Cuando impunemente se insulta a España, su unidad y su insignia nacional, rompiéndola, quemándola y ultrajándola; cuando se ofende gravemente desde las más altas esferas de estos padrones de la Patria, en las Cortes y Senado; cuando la rechazan y no la quieren unida a otras regionales calificándola de «se-

ñorita de compañía no deseada»; cuando afirman sin rubor no ser españoles, y solo vascos, o bien no tener más patria que Cataluña, a los que sienten y aman a una España única y unida, y la honran con orgullo de españoles, se les prohíbe tal honor, con la excusa de que no es patrimonio de un solo grupo. ¿Por qué no la exhiben los separatistas, marxistas, etc? Sencillamente: porque no la aman, y la rechazan, e incluso, si se agrega a ellos en cualquier manifestación, dicen que es una provocación terrible.

Seguramente pronto intentarán prohibir también las manifestaciones patrióticas, aunque no exhiban la bandera nacional.

Se empeñan en descalificar a todos los españoles dignos, y los equiparan a los terroristas, marxistas y separatistas de ETA, a pesar de no ser asesinos ni causar el menor daño en sus manifestaciones, cada vez más masivas.

La verdad, la razón, la fe y el patriotismo tiene mucho poder de convocatoria, y esto no lo puede digerir esta dictadura democrática. A pesar de no causar daños, ni romper cristales, ni haber más heridos que los infartos y desmayos por la emoción de sus propios componentes, están sumamente intranquitos, y dice Felipe González que habrá que tomar medidas.

No obstante, cuantas más medidas tomen y más injusticias cometan, más grandes serán y más unidos estarán los auténticos españoles.

Que Dios salve a España de tanto chaquetero, separatista renegado, marxista, ma-

són, demócrata de ocasión y etcétera.

Muy atentamente,

J. R.
Almería

JUDIOS

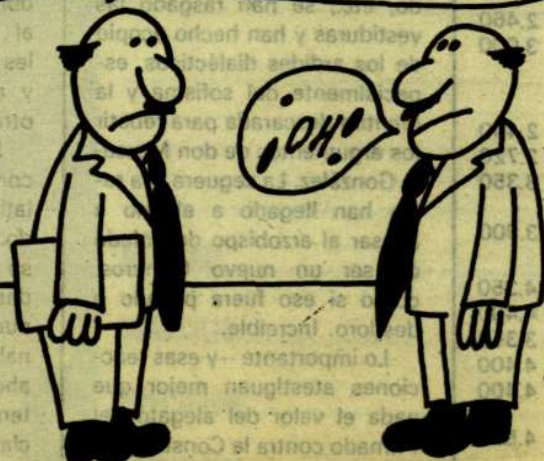
Por una nota del corresponsal de Pyresa en Nueva York, publicada en la prensa del 19 del actual, nos llega la noticia de que «Los judíos de Brooklyn tienen buena memoria»; por ello elevarían plegarias, en una sinagoga, por el eterno descanso del Caudillo Franco, al final de los oficios religiosos correspondientes al día 20 del actual, aniversario tercero de su fallecimiento.

¿Motivo de estas plegarias?: su agradecimiento a quien intercedió por los judíos perseguidos en Alemania y en Italia; negociando para muchos la garantía de un salvoconducto para pasar a España. Acción humanitaria, en general, silenciada y que contrasta con la de Churchill, Roosevelt y otros líderes de esa época, que no hicieron la menor gestión en pro de los perseguidos.

Dice el refrán que «agua pasada no mueve el molino»; pero, en este caso que se expone si mueve el corazón de quienes, bien por sí, bien por conocimiento de sus familiares y de sus amigos, saben que hubo un Jefe de Estado, el único quizá, católico además, que en los momentos de tribulación, de desamparo de los judíos, supo empeñar su prestigio para salvar a muchos seres inocentes.

N. Díaz Romañach.
Barcelona

¡DE SEGUIR ASI LA ESCALADA DE LA VIOLENCIA VAN A TENER QUE NOMBRAR UN MINISTRO PARA LAS RELACIONES CON LAS POMPAS FUNEBRES!



¡VALÉ!

EDITORIAL

HABLÓ CLARO



LOS españoles de bien, los católicos, los que no nos dejamos sorprender en nuestra fe por las palabras y las acciones engañosas de los enemigos de la catolicidad y mucho menos por sus cómplices envueltos en los ropajes de la cristiandad aparente, vimos con alegría, con reconocimiento y con católica complacencia la decisión del arzobispo de Toledo y primado de España, cardenal Marcelo González, de dar a la luz pública para orientación de los fieles de su archidiócesis y, por extensión, a los de toda España, una carta-pastoral en torno al texto del proyecto de Constitución, que los españoles habremos votado ya —afirmativa o negativamente— cuando salga este número de FUERZA NUEVA a la calle.

Don Marcelo, afortunadamente y haciendo honor a su historia de pastor de nuestro pueblo, sin ofensas para nadie, pero dentro del más exacto dogma de la Iglesia, habló claro y terminante en torno a la Constitución, dando a su mensaje evangélico toda la importancia que el momento y el documento hacía preciso, pero sin inmiscuirse —como el Gobierno, los enemigos de la Iglesia y los suyos personales le han acusado— en asuntos políticos.

HA sido una carta-pastoral nítida en la apreciación de los deberes del católico ante un proyecto constitucional que, a través del consenso de unos supuestos cristianos con los marxistas, ha sido elaborado como guía de la nueva democracia que ha de regir la vida futura de la nación. El arzobispo de Toledo rompió el silencio para poner las cosas en su sitio y no permitir que al amparo de una falsa ortodoxia, colegiada y expuesta en la Conferencia Episcopal, se engañase, con clara intencionalidad política, a una gran parte de los fieles españoles carentes, hasta el momento, de guía espiritual con respecto a tan importantísimo documento legal-constituyente.

POR ello desde ese momento, en razón a la decisión del cardenal-arzobispo de Toledo, ha quedado nítidamente expuesto que, independientemente del resultado electoral de los comicios del día 6, de lo que se nos pueda imponer como ciudadanos del Estado y en cuanto a la debida obediencia a la legalidad que resulte vigente de tal Constitución —que de antemano ya sabíamos resultaría aprobada—, los católicos españoles no podemos sentirnos espiritual y cristianamente identificados con la misma y, por ello, en nuestro corazón y en nuestra fe, seguiremos repudiándola como expresión de un ateísmo impuesto, como norma legal que en lo espiritual y trascendente para nuestras creencias religiosas, deja abierta las puertas a la destrucción de los valores de la persona humana, en su cristiana interpretación de la palabra, así que continuaremos interpretándolo como texto demoledor de los principios básicos en que deben asentarse la familia conforme a la doctrina de Cristo y al auténtico magisterio tradicional de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

Habló claro, sin duda alguna, el primado de España y habló a la conciencia de los fieles españoles sin distinción política alguna. Y habló claro para que nadie pudiese ampararse en su posible silencio para acallar sus dudas, para envolver sus perjurios, para hacer buenas sus complicidades con los enemigos del ser católico. Ha sido una carta-pastoral en donde todos hemos podido saber dónde estaba la realidad y dónde la irrealidad del pensamiento auténticamente cristiano ortodoxo. Dónde la postura del fiel católico a secas y dónde el que, abanderando un supuesto espíritu de cristiandad, no tiene empacho alguno en colaborar con los enemigos de Dios, con los que tratan de negar Sus glorias y Su presencia en la legislación por la que ha de regirse la vida del pueblo español. ■

CRÓNICA NACIONAL

DEMAGOGIA SIN VERGÜENZA

Eso que ha demostrado RTVE, fiscalizada por UCD, en lo concerniente al referéndum, cuyos resultados habrán salido ya a la luz, esperamos, cuando estas líneas vean la luz.

Jamás un órgano del Estado, que pagamos todos los españoles, ha demostrado más parcialismo, demagogia y falta de ética informativa que la que ha puesto de manifiesto RTVE en esta campaña.

La imparcialidad y la objetividad ha brillado por su ausencia. No ha sido sólo la parcial, antidemocrática e ilegal dedicación de espacios a los distintos grupos políticos, en donde los extraparlamentarios prácticamente no han tenido opción posible a hacerse escuchar ante las cámaras o los micrófonos oficiales, sino que en la presentación, aparentemente informativa de tal suceso, la parcialidad progubernamental, provoto afirmativo, ha sido tan claro y abusivo, que hasta nos ha hecho sonrojar con vergüenza ajena ante el espectáculo que nos presentaba esos medios de comunicación del Estado.

Como simple ejemplo entre otros múltiples, ha sido el de sacar en la pequeña pantalla, en los espacios puramente informativos oficiales, es decir, no en los espacios destinados a los partidos, a «figuras populares» que manifestaron masivamente su «sí» a la Constitución, pero con la desvergüenza informativa y la falta de pudor profesional, demagogia pura, de que los elegidos eran todos figuras militantes de UCD o de los distintos grupos marxistas, sin que ni una sola de ellas representara a los grupos nacionales o simplemente contrarios al «sí».

Así, una pública amante de un diputado socialista, un actor que sus series televisivas se ven prorrogadas gracias a su amistad con Suárez, una actriz miembro activa del PCE, etc.,



● Jamás un órgano del Estado, que pagamos todos los españoles, ha demostrado más parcialismo y demagogia, más falta de ética informativa, que la que ha puesto de manifiesto RTVE en esta campaña del referéndum.

● Toda clase de vilezas, insultos e insinuaciones ofensivas se montaron contra el primado. Ha sido algo repugnante. Y para desgracia de la Iglesia española han colaborado, junto con el Gobierno y los marxistas, algunos sacerdotes, algunos obispos y sobre todo el cardenal Tarancon.

● Son miles de millones de pesetas lo que nos va a costar, a todos los que formamos el Estado español, la realidad autonómica, con el pago de cientos de «ministros» de una administración superpuesta a la del Estado, de una «policía autónoma», etc.



fueron los «elegidos» para representar a los «famosos» españoles que iban a dar su opinión sobre el referéndum. Claro es que, a nuestro juicio, todo ha sido pólvora en salvas, pues el resultado estaba «atado y bien atado» desde la Moncloa sin posibilidad alguna de error.

CEDER SIN PAUSA

UNA vez más, ¿cuántas veces ya, españoles?, el Gobierno ha cedido al chantaje de ETA. Nos referimos al caso del secuestro del delegado de Educación y Ciencia de Guipúzcoa, cuya puesta en libertad ha tenido lugar inmediatamente que se supo la noticia de que el Gobierno «había entregado un cheque por más de trescientos millones a las «ikastolas» vascas, que era, en definitiva, una de las «imposiciones» etarras para la libertad del representante de la Administración secuestrado».

Y que no se nos diga que esa partida económica ya estaba aprobada hace mucho tiempo y que ha sido pura coincidencia su entrega con el secuestro y libertad del delegado del Ministerio, pues, aun cuando así fuese, no se debió entregar en ese momento, pues ha sido tanto como demostrar a todos que ETA consigue lo que quiere y el Gobierno cede siempre a la amenaza terrorista.

Esto sin contar con que era muy probable que si bien esa partida para las «ikastolas» estuviese aprobado con anterioridad, lo más lógico era que la misma se encontrase «congelada», ya que es de suponer que el Ministerio de Educación, el Gobierno, tiene necesidades más

Biblioteca de Comunicación
CEDOC

perentorias que la de destinar tan importante suma para la enseñanza del vasco, para el desarrollo de unas escuelas que, en la práctica, salvo alguna honrosa excepción, no han sido otra cosa que escuelas antiespañolas, fábricas de odio contra España y semillero fecundo para la militancia de etarras.

DON MARCELO

CREEMOS que desde la muerte de Franco los españoles nunca habíamos presenciado una campaña de desprestigio, montada desde las alturas del poder, como la desencadenada contra don Marcelo González, arzobispo de Toledo y primado de España, a raíz de que el ilustre cardenal **español** diese a la publicidad su carta pastoral en relación con el referéndum.

Toda clase de vilezas, de insultos e insinuaciones ofensivas, todo género de ataques se montaron, bajo el dinero oficial y el sectarismo partidista, contra el primado. Ha sido algo auténticamente repugnante, y para desgracia de la Iglesia española han colaborado estrechamente con el Gobierno y los grupos marxistas algunos sacerdotes, algunos obispos y sobre todo el cardenal Tarancón —que se ha hecho definitivamente acreedor al desprecio de muchísimos católicos y una gran mayoría de los españoles que se tienen por tales—, quien no ha dudado, en unión de su querido «mentor», padre Patino, en aparecer en RTVE en abierta maniobra contra don Marcelo.

No otra cosa podíamos prever del arzobispo de Madrid —¿qué estará esperando de la «generosidad» del Gobierno Suárez? ¿Qué prebenda espera conseguir de su postura partidista? ¿Qué pactos tiene firmados con los marxistas o con otros poderes más ocultos? ¡Allá su conciencia!—, de un pastor de almas que permite en su diócesis no sólo auxiliares abiertamente marxistas, sino que tolera existencias organizadas de grupos, supuestamente cristianos, que trabajan en unión de los eternos enemigos de la fe.

Ha sido una campaña de odio, resentimiento y también de impotencia, que ha puesto de manifiesto, por un lado, la altura cristiana de don Marcelo y la condición moral, por otra, de sus detractores, sean o no eclesiásticos.

¿RECONCILIACION?

QUE los marxistas y sus «acompañantes» no han buscado ni desean lo que tanto pregonan, es decir, la supuesta reconciliación entre los españoles, lo hemos tenido —entre otras muestras que a diario se nos pre-



sentan— el pasado sábado, día 2, durante el espacio de televisión denominado «La clave».

En dicho espacio, como se ha manifestado públicamente durante el mismo, los grupos marxistas y el representante de UCD pretendieron «vetar» la presencia del secretario de Fuerza Joven, trataron de impedir su aparición en las pantallas y posteriormente elevaron una nota contra RTVE por nuestra comparecencia en este medio de comunicación oficial basando su oposición en insultos gratuitos, epítetos y calificativos inexactos y odio revanchista indisoluble.

Ha sido una clara evidencia de cómo entienden los marxistas el juego limpio, la tan cacareada «reconciliación», que al parecer se limita a aceptar sólo a aquellos que piensan como ellos o les hacen estúpida o interesadamente el juego demoledor.

Una postura violenta, inconsecuente con su propaganda, pero demostrativa de su intencionalidad política y de futuro. Una posición que quedó al aire, y rebatida incuestionablemente en ese momento, por el secretario nacional de la Juventud de Fuerza Nueva, Juan Servando Balaguer, que en afortunada y viril acción dejó al descubierto la sinuosidad marxista y la de su «compañía» en el estudio de RTVE durante el desarrollo del programa «La clave».

AUTONOMIAS

CADA día que pasa se pone al descubierto, entre otros dislates, lo que va a suponer para la Hacienda de la nación y el bolsillo de los españoles el lujo estúpido —no entremos en el crimen político y patriótico que representan— de las llamadas autonomías regionales o de las supuestas nacionalidades.

Son miles de millones de pesetas lo que nos va a costar a todos los que formamos el Estado

español la realidad autonómica, con el pago de cientos de «ministros» —llámense como se llamen regionalmente en cada caso— de una administración superpuesta a la del Estado, de unas «policías autónomas», etc.

Valga como simple ejemplo la cifra dada oficialmente para Sevilla y su provincia, en la cual se han distribuido fondos por más de 300 millones de pesetas, desde el 15 de septiembre, con cargo a los fondos autonómicos en diversas partidas y fines.

ETICA INFORMATIVA

LO mismo que se ha silenciado por la prensa «del país» el éxito en Lisboa de la manifestación «de la derecha», celebrada el pasado día 1 del presente mes de diciembre, se ha silenciado, contra toda ética informativa, el discurso del presidente Videla, en Buenos Aires, en contestación al del rey Juan Carlos, en el que nuestro monarca hacía referencia a la defensa de los derechos humanos.

Mientras que los discursos, discursillos y hasta simples palabras del presidente de Méjico, con ocasión de la estancia de los reyes, fueron aireados, comentados y exaltados, los del presidente de la Argentina fueron reducidos a la mínima expresión, cuando no manipulados por la prensa española. Claro es que la diferencia estaba en que López Portillo es masón, amigo de los marxistas y separatistas españoles, y Videla es totalmente lo contrario, con la diferencia también de que mientras Méjico no nos ha concedido ninguna ventaja económica, ni el viaje real ha supuesto ningún éxito, excepto en el de la propaganda «democrática y triunfalista» del oficialismo en el poder, el de la Argentina sí ha servido para un mejor desarrollo de nuestras relaciones económicas. ■



Biblioteca de Comunicación

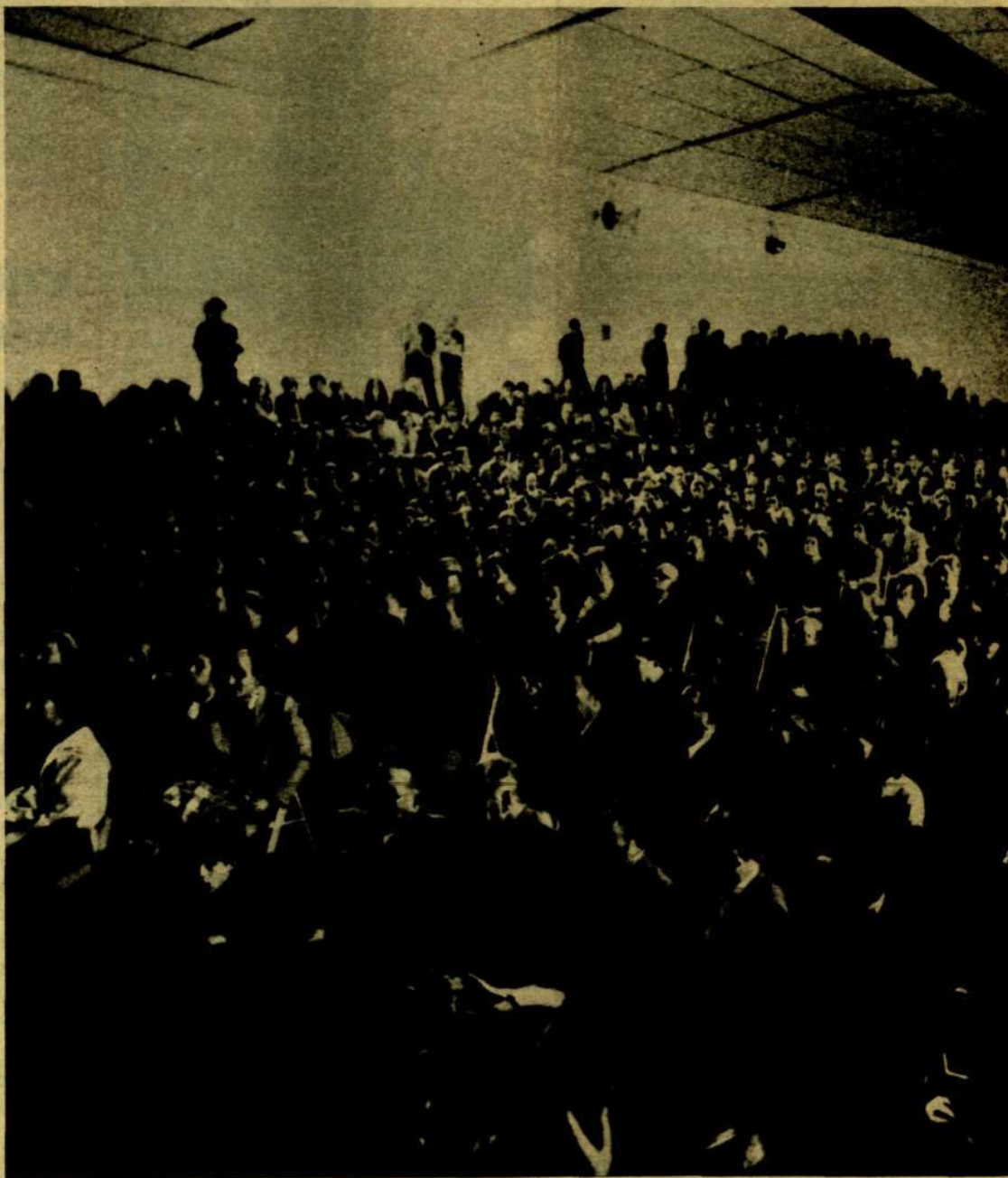
CEDOC

LA región extremeña vivió el pasado fin de semana dos jornadas de inolvidable júbilo y entusiasmo patriótico, ante los actos organizados por Fuerza Nueva, el sábado en Cáceres y el domingo en Badajoz, en los que intervino nuestro presidente para exponer las razones del «NO» a la Constitución.

Tanto el Pabellón Polideportivo de Cáceres como el teatro López de Ayala de Badajoz, se encontraron repletos de un público entusiasta (unas cinco mil personas en cada acto), que daba una patente muestra de que gran parte del pueblo español no traga la droga televisiva de la campaña pro Constitución y que está dispuesto a salvar a España por medio de su voto negativo, aunque las computadoras, que no están a nuestro favor, digan lo contrario.

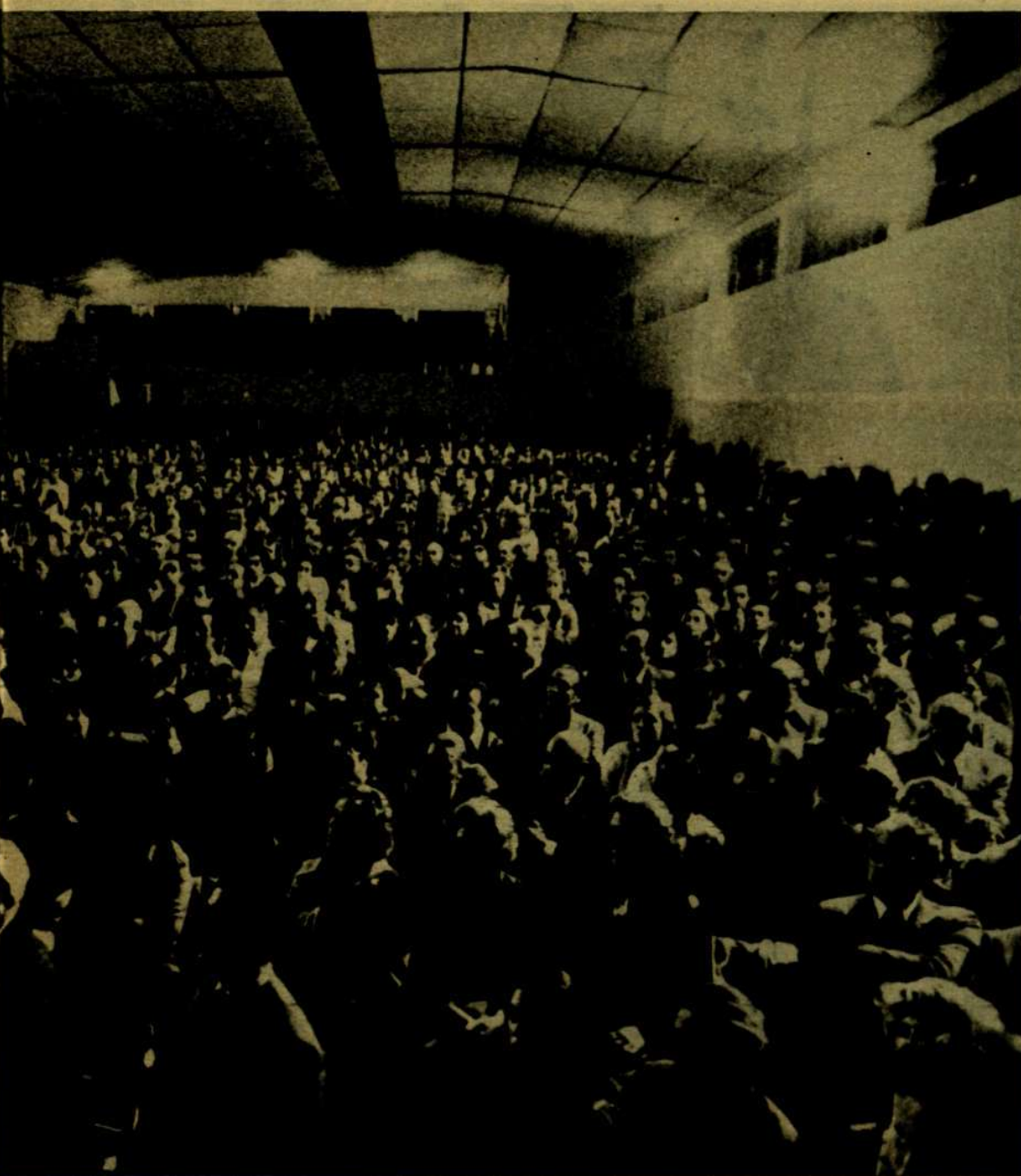
Tras oír misa, el sábado por la tarde, en la ermita de la Virgen de la Montaña, a las siete y media de la tarde dio comienzo el acto en el Polideportivo de Cáceres, en el que junto a Blas Piñar intervinieron los delegados provinciales.

Hizo uso de la palabra en primer lugar Marivi López Marcos, delegada de Fuerza Joven Femenina, en representación de las mujeres, a las que pidió el «NO» a la Constitución. Momentos después se dirigió a



Plaza Mayor de la Hispanidad

Biblioteca de Comunicación
y Hemeroteca General
CEDOC



El Pabellón Deportivo de Cáceres, abarrotado. Sólo había una bandera nacional, en la tribuna, presidiendo el acto, entre las de la Falange y de la Tradición.

los asistentes Javier Medrano Cuesta, delegado provincial de Fuerza Joven, quien inició su intervención haciendo referencia a la carta pastoral del primado don Marcelo González. Explicó el trilema de nuestra agrupación, Dios, Patria y Justicia. Criticó a los actuales sindicatos marxistas que, en vez de defender al trabajador lo tienen como una pieza más de su engaño demagógico, por lo que dijo: «El obrero trabajador y honesto pertenece a Franco y no al marxismo.» También hizo referencia a los guardias civiles asesinados por el separatismo marxista vasco. Y para finalizar su discurso, abundó: «Votaremos "NO" a la Constitución porque lo que conviene a los traidores y marxistas, no le conviene a un español.»

Más tarde se dirigió a los asistentes Juan García Alonso, delegado provincial de Fuerza Nueva, quien comenzó hablando de la podredumbre por la que están atravesando los jóvenes españoles, entre la pornografía, las drogas, etcétera. Y se refirió a la juventud sana que día a día viene a unirse a nuestras filas junto a unos ideales claros y limpios. En cuanto a la Constitución expuso: «Votaremos "NO" porque España, de haber sido una nación creadora de naciones, pasará a ser un país de países.» Hizo alusión al reciente decreto del Gobierno sobre la prohibición de la bandera nacional. Para terminar recitó unos versos de Gabriel y Galán que definen perfectamente la situación que atraviesa España actualmente.

También estuvo junto a nosotros en estos actos Luis Peralta España, perteneciente a la Comisión Coordinadora del «NO», quien en sus dos intervenciones hizo un estudio minucioso de varios artículos y puntos de la Constitución, para la que pidió el «NO» rotundo.

En último lugar se dirigió a los asistentes, entre un clamor

FUERZA NUEVA, EN EXTREMADURA

Luis Peralta
España,
representante de la
Comisión
Coordinadora
del «NO».

Los pasillos y
vestíbulos del
López de Ayala,
en Badajoz,
estaban así.
No cabía
un alma.



indescriptible, en un discurso que duró alrededor de una hora, nuestro presidente Blas Piñar, que será publicado íntegramente en próximo número.

El domingo, y tras hacer noche en Badajoz, Blas Piñar se dirigió a la sede provincial. En su visita recorrió las distintas dependencias de la delegación, que hace gala de un fuerte estilo extremeño.

El acto del teatro López de Ayala estaba preparado para las doce y media, momento en que los asistentes que abarrotaban el local recibían entusiásticamente a nuestro presidente con gritos que coreaban su nombre. En medio del desbordamiento patriótico de un

teatro cubierto por todas partes, se dio comienzo al turno de oradores, tras escuchar el himno nacional, interviniendo en primer lugar Antonio Valdés, delegado provincial de Fuerza Joven, quien criticó las salidas de nuestros gobernantes al exterior, mendigando el reconocimiento de nuestra democracia y la entrada de España en el Mercado Común, mientras que en el régimen de Franco —dijo— eran los extranjeros los que venían a postrarse ante él. Terminó su discurso haciendo referencia a la Constitución con las siguientes palabras: «Fuerza Joven, que cree en Dios, ama a la Patria y desea la Justicia, votará "NO"»

Juan García Alonso,
presidente
provincial de Cáceres.

a este proyecto constitucional.»

En segundo lugar hizo uso de la palabra María Hernández Rosado, delegada de Fuerza Joven Femenina de Mérida, quien a lo largo de su discurso criticó a la Constitución en lo referente a las mujeres, que, como madres católicas y españolas deben votar «NO». Terminó su intervención haciendo una alusión a la prohibición de la bandera, de la que dijo: «Arrancarán la enseña nacional de nuestras manos, pero nunca de nuestros corazones.»

Momentos después intervi-



Biblioteca de Comunicación
"Manuel de Caceres"
CEOC



José Luis Reynolds,
presidente provincial
de Badajoz.

no José Luis Reynolds, delegado provincial, quien en un brevísimo discurso abundó: «Están logrando con ese "divide y vencerás" que España sea criticada y manejada por las demás naciones del mundo.» Terminó su discurso con una fuerte crítica al Gobierno por su ineficacia política y por su falta de autoridad para con los actuales acontecimientos que se vienen sucediendo en España.

También en este acto, y como ya decimos anteriormente, habló Luis Peralta España, para inmediatamente

después poner fin Blas Piñar al acto con un discurso que duró poco más de una hora, y que, como también reseñamos anteriormente, será publicado en nuestro próximo número, entre las aclamaciones de un público que en repetidas ocasiones se levantó de sus asientos aplaudiendo y vitoreando.

Al finalizar ambos actos los asistentes cantaron el «Oremendi» y el «Cara al Sol».

Terminado el acto de Badajoz, tuvo lugar una comida de hermandad en un restaurante próximo a la frontera con Por-

tugal, el Antiguo Tiro de Pichón, que congregó a más de dos mil personas, dentro de un ambiente de gran camaradería y compañerismo.

Así, pues, se cerró nuestra campaña del «NO» a la Constitución con estos dos actos, mediante los cuales dejamos en tierra extremeña bien clara nuestra postura ante el referéndum constitucional propuesto por el Gobierno al pueblo español. Un «NO» rotundo ha sido nuestra respuesta.

Enrique LABRADOR

Biblioteca de Comunicación
Hemeroteca General
CEDOC

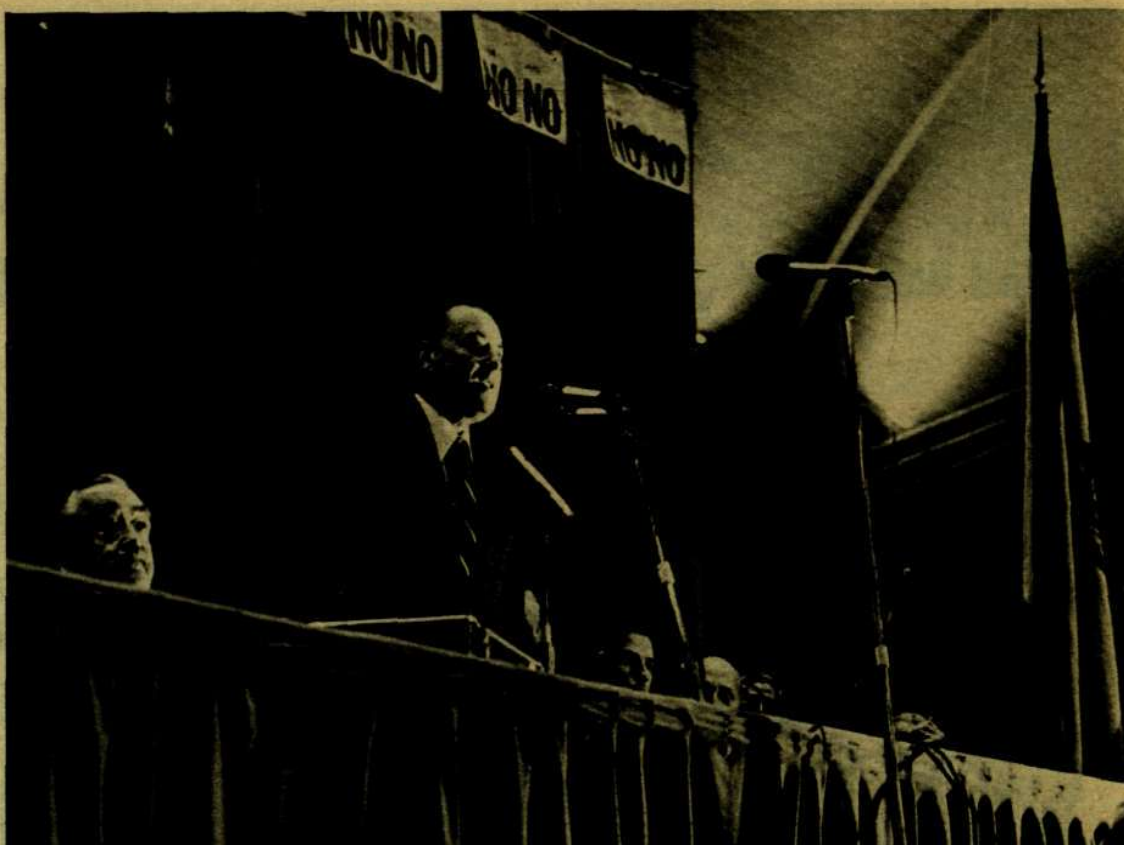
Blas Piñar se dirige a la multitud en uno de los postreros actos de la campaña del «No».

BLAS PIÑAR, EN BARCELONA

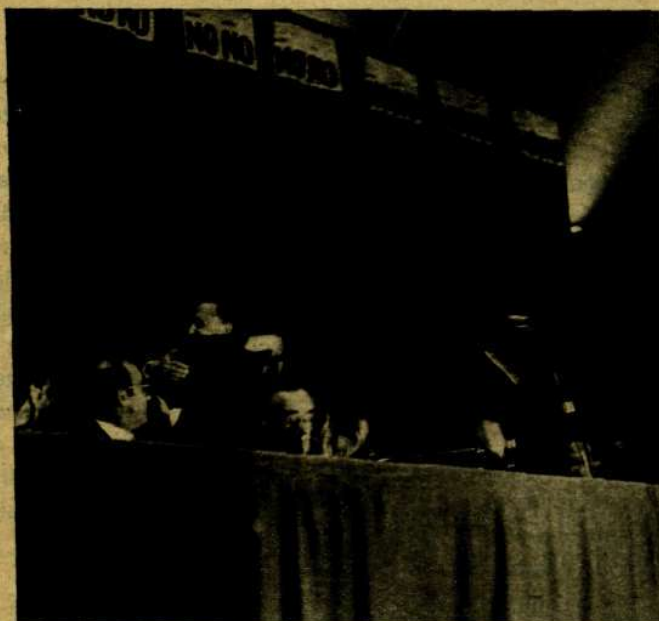
● En el Palácio Municipal de Deportes de Barcelona tuvo lugar el pasado jueves, día 30, un acto de afirmación nacional, dentro de los que se han venido desarrollando en la campaña en favor del NO a la Constitución.

A pesar de la precipitación de dicho acto, el local se encontraba lleno. Entre una multitud enfervorecida, flameaban centenares de banderas de nuestra agrupación, de Falange y de la Tradición, al mismo tiempo que se daban repetidos gritos de NO a la Constitución, junto a otros que hacían referencia a la unidad de España y a la memoria de Francisco Franco.

Se inició el turno de oradores dirigiéndose en primer lugar a los asistentes José María Torrellas, delegado regional de Fuerza Joven en Cataluña, quien en todo momento se refirió a la juventud sana de nuestra agrupación y a su postura negativa ante el proyecto constitucional.



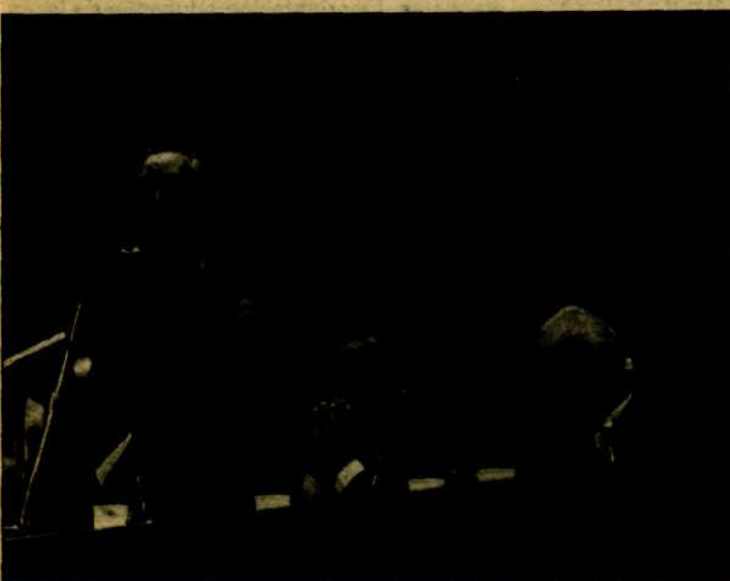
OTRO «NO» A LA CONSTITUCION



Nuestro presidente abraza al delegado juvenil, Torrellas, tras el discurso de éste.



Lleno en el Palacio de Deportes de la Ciudad Condal. Y mucho entusiasmo.



Luis Valero Bermejo habla con énfasis para explicar un «No».

Seguidamente, hicieron uso de la palabra Jesús Pascual y Luis Valero Bermejo, ambos pertenecientes a la Coordinadora del NO, quienes poniendo énfasis en su oratoria pidieron el voto negativo a los asistentes ante el referéndum constitucional propuesto por el partido del Gobierno y sus «acompañantes», los partidos parlamentarios.

Para finalizar el acto, y cerrando el turno de oradores, intervino nuestro presidente nacional, Blas Piñar, quien a lo largo de su discurso hizo un estudio minucioso de los grandes errores que presenta el proyecto constitucional, discurso que, como ya viene siendo habitual, será publicado en

próximos números de FUERZA NUEVA.

Puso punto final al acto la entonación del «Oriamendi» y el «Cara al Sol», junto con los gritos de ritual.

Concluyó una jornada más de fervor patriótico, que se suma a todas las que se han venido repitiendo día a día por gran parte de las ciudades y pueblos de España; esta España ante la que con nuestros escasos recursos y gran fe hemos pedido su voto negativo, para que mañana no tengamos que lamentarnos de verla más ultrajada y mendicante; porque queremos que vuelva a reír la primavera y que se la devuelvan sus más grandes ideales de unidad, grandeza y libertad. ■

PROXIMOS ACTOS DE FUERZA NUEVA

- El próximo día 17 tendrá lugar un acto de afirmación nacional en Jaén, en el que intervendrá nuestro presidente, Blas Piñar.

Para concretar más información, Núñez de Balboa, 31, 2.º piso, teléfonos 226 87 80/8/9.

Fuerza Nueva organiza un servicio de autocares.

PROXIMA CONFERENCIA

- Nuestra próxima conferencia tendrá lugar el día 14 en el aula de Fuerza Nueva, Núñez de Balboa, 31, 1.º, a las ocho de la tarde.

Intervendrá Manuel Augusto García Viñolas, sobre el tema «Las tardes de España».

CINTAS DE EXTREMADURA

- Ya están a la venta las cintas magnetofónicas que recogen los discursos pronunciados por Blas Piñar en Cáceres y Badajoz, los días 2 y 3 de diciembre.

SUSCRIPCION DE ACCIONES

- Continúa abierta la suscripción de acciones representativas del capital de la empresa a constituir para la adquisición del edificio en que han de instalarse tanto nuestra editorial como la sede de Fuerza Nueva. Las acciones son de la serie A, de 100.000 pesetas, y de la serie B, de 25.000 pesetas.

Quienes desean suscribirlas pueden hacer efectivo su importe bien en Núñez de Balboa, 31, 2.º, donde se les facilitará el recibo correspondiente a la entrega, o mediante cheque nominativo a favor de nuestro presidente o de Río Tajo, S. A. (en constitución).



Queridos diocesanos:

El momento en que los ciudadanos españoles han de dar su voto sobre la nueva Constitución está próximo. Los católicos saben que este momento compromete gravemente su responsabilidad ante Dios.

La Conferencia Episcopal ha invitado a que cada uno decida el sentido de su voto, no arbitrariamente, sino formando criterio, según la conciencia cristiana. Pero numerosos fieles de nuestra diócesis, sacerdotes y seglares, nos piden más luz, para ayudarles a formar su juicio. La petición corresponde a un derecho de los hijos de la Iglesia. Y está ciertamente fundada: porque advierten que en un examen del proyecto de Constitución a la luz de la concepción cristiana de la sociedad aparecen elementos negativos o, como dice la nota del Episcopado, «ambigüedades, omisiones, fórmulas peligrosas» ante las cuales se suscitan reservas lógicas desde la visión cristiana de la vida.

El hecho de que haya valores políticos que se estiman positivos no dispensa de ponderar seriamente los elementos negativos. ¿Estos elementos son acaso deficiencias tolerables, bien porque no pudiendo evitarlas se compensan con los valores positivos, bien porque tolerándolos se evitan males mayores? ¿O, por el contrario, son gusanos que infeccionan toda la manzana, haciéndola dañina e inaceptable?

Queremos cumplir nuestro deber irrenunciable de responder a las consultas de los fieles, y vamos a hacerlo desde una perspectiva puramente moral y religiosa. Nos lo impone la misión que Cristo y la Iglesia nos han encomendado. Seguimos con ello el ejemplo de la Santa Sede y de otros obispos del mundo entero en situaciones parecidas.

En el examen que paso a hacer me detengo, bajo mi exclusiva responsabilidad, en algunos puntos que estimo exigen una mayor aclaración. He aquí los principales:

1

La omisión, real y no sólo nominal, de toda referencia a Dios

Estimamos muy grave proponer una Constitución agnóstica —que se sitúa en una posición de neutralidad ante los valores cristianos— a una nación de bautizados, de cuya inmensa mayoría no consta que haya renunciado a su fe.

No vemos cómo se concilia esto con el «deber moral de las sociedades para con la verdadera religión», reafirmado por el Concilio Vaticano II en su declaración sobre libertad religiosa (DH, 1).

No se trata de un puro nominalismo. El nombre de Dios, es cierto, puede ser invocado en vano. Pero su exclusión puede ser también un olvido demasiado significativo.

Consecuencia lógica de lo anterior es algo que toca a los cimientos de la misma sociedad civil:

2

La falta de referencia a los principios supremos de Ley Natural o Divina

La orientación moral de las leyes y actos de gobierno queda a merced de los poderes públicos turnantes. Esto, combinado con las ambigüedades introducidas en el texto constitucional, puede convertirlo fácilmente, en manos de los sucesivos poderes públicos, en *salvoconducto para agresiones legalizadas contra derechos inalienables del hombre*, como lo demuestran los propósitos de algunas fuerzas parlamentarias en relación con la vida de las personas en edad prenatal y en relación con la enseñanza.

Por falta de principios superiores la Constitución ampara una *sociedad permisiva*, que —según advirtió oportuna-

mente el Episcopado Español— no es conciliable con una sociedad de fundamento ético; y por lo mismo es *contraria* al ejercicio valioso de la *libertad*. La libertad no se sirve con la sola neutralidad o permisividad o no coacción. Se sirve positivamente con condiciones propicias que faciliten el esfuerzo de los que quieren elevarse hacia el bien. Al equiparar la libertad de difundir aire puro y la libertad de difundir aire contaminado, la libertad resultante no es igual para todos, pues en realidad se impide la libertad de respirar aire puro y se hace forzoso respirar aire contaminado.

Carta pastoral de

PARA

3 En el campo de la educación la Constitución no garantiza suficientemente la libertad de enseñanza y la igualdad de oportunidades

Somete la gestión de los centros a trabas que, según dice una experiencia mundial, pueden favorecer las tácticas marxistas. La orientación educativa de la juventud española caerá indebidamente en manos de las oligarquías de los partidos políticos.

Sobre todo, no se garantiza de verdad a los padres la formación religiosa y moral de sus hijos. Porque no basta consignar el derecho de los padres o los educandos a recibir la formación que elijan. Es también derecho sagrado de niños y jóvenes, reafirmado por el Concilio Vaticano II, que todo el ámbito educativo sea estímulo, y no obstáculo, para «apreciar con recta conciencia los valores morales» y para «conocer y amar más a Dios» (Grav. Ed., 1). Pues bien, la Constitución no da garantías contra la pretensión de aquellos docentes que quieran proyectar sobre los alumnos su personal visión o falta de visión moral y religiosa, violando con una

Biblioteca de Comunicación
CEDUC

mal entendida libertad de cátedra el derecho inviolable de los padres y los educandos.

El mal que esto puede hacer a las familias cristianas es incalculable.

4 La Constitución no tutela los valores morales de la familia

Por otra parte, están siendo ya agredidos con la propaganda del divorcio, de los

mula del artículo 15: «Todos tienen derecho a la vida» supone, para su recta interpretación, una concepción del hombre que diversos sectores parlamentarios no comparten. ¿Va a evitar esa fórmula que una mayoría parlamentaria quiera legalizar en su día el aborto? Aquellos de quienes dependerá en gran parte el uso de la Constitución han declarado que no.

• • •

Estos son, a nuestro parecer, los riesgos más notables a los que la Constitución puede abrir paso. Su gravedad es

legislaciones en pugna con su concepto cristiano de la vida. Su repugnancia nace de motivos religiosos, no políticos. Decirles simplemente que es después de la Constitución cuando tienen que luchar democráticamente para impedir el mal que puede producirse, y negarles que también ahora democráticamente tengan derecho a intentar evitarlo, es una contradicción y un abuso.

Cuando por todas partes se perciben las funestas consecuencias a que está llevando a los hombres y a los pueblos el olvido de Dios y el desprecio de la Ley Natural, es triste que nuestros ciudada-

on Marcelo González ante el referéndum

QUE NO HAYA DUDAS

anticonceptivos y de la arbitrariedad sexual. Los medios de difusión que invaden los hogares podrán seguir socavando los criterios cristianos, en contra de solemnes advertencias de los Sumos Pontífices dirigidas a los gobernantes de todo el mundo, y no solamente a los católicos.

Se abre la puerta para que el matrimonio, indisoluble por derecho divino natural, se vea atacado por la «peste» (Conc. Vat.) de una Ley del divorcio, fábrica ingente de matrimonios rotos y de huérfanos con padre y madre. Como han señalado oportunamente los obispos de la provincia eclesiástica de Valladolid y otros, la introducción del divorcio en España «no sería un mal menor», sino ocasión de daños irreparables para la sociedad española.

5 En relación con el aborto, no se ha conseguido la claridad y la seguridad necesarias

No se veta explícitamente este «crimen abominable» (Conc. Vat. II). La fór-

manifiesta. Los que por otras razones de orden político se inclinan a un voto positivo consideren ante Dios si realmente hay males mayores que justifiquen la tolerancia de un supuesto mal menor; sin olvidar que no es lo mismo tolerar un mal, cuando no se ha podido impedir, que cooperar a implantarlo positivamente dándole vigor de Ley.

Recuerden los ciudadanos creyentes que, como dice el Concilio Vaticano II, «en cualquier asunto de orden temporal deben guiarse por la conciencia cristiana, dado que ninguna actividad humana, ni siquiera en el dominio temporal, puede sustraerse al imperio de Dios» (LG, 36). Por tanto, su voto ha de favorecer solamente a aquellas estructuras sociales que no estén en pugna con la Ley de Dios y que resulten estimulantes para la moral pública y la vida cristiana.

Lamentamos que muchos católicos se vean coaccionados a votar globalmente un texto, algunos de cuyos artículos debieran haber sido considerados aparte. Hay muchos creyentes que, con toda honradez y con la misma elevación de miras que invocan a los demás, sienten repugnancia en el interior de su espíritu a votar en favor de un texto que muy fundadamente se teme que abra las puertas a

nos católicos se vean obligados a tomar una opción que, en cualquier hipótesis, puede dejar intranquila su conciencia hasta el punto de que si votan en un sentido otros católicos les tachen de intolerantes, y si votan en sentido diferente hayan de hacerlo con disgusto de sí mismos. A aquéllos precisamente me dirijo para decirles que hagan su opción con toda libertad según la dicta la conciencia cristiana, y sepan contestar, a los que les atacan por su actitud negativa, si es que piensan adoptarla, que la división no la introducen ellos, sino el texto presentado a referéndum. Es sólo su conciencia, rectamente formada con suficientes elementos de juicio, la que debe decidir, sin aceptar coacciones ni de unos ni de otros.

Deseamos de todo corazón que la intervención de los católicos en la próxima votación sea tan consciente y elevada que atraiga sobre España las bendiciones de Dios y que nuestra patria «disfrute de los bienes que dimanar de la fidelidad de los hombres a Dios y Su santa voluntad» (DH, 6).

Marcelo GONZALEZ MARTIN
Cardenal arzobispo de Toledo-primado de España

COLABORACIÓN

ES la conquista de los países católicos en nuestro siglo.

Hecho extraño, pero real, y que entre los creyentes no católicos no sucede. El Islam, constitucionalmente teocrático, tiene enronizado en la cúspide del Estado a Allah, Dios verdadero, sumo único. Es verdad que su ancestral mentalidad religiosa, anclada en la primitiva tradición, contribuye a explicar el hecho. Pero ¿hay enfoques más progresivos y libres que el utilitario inglés o el industrioso holandés o los abiertos a la licencia sueco y danés? Y ¿en cuál, sin embargo, falta Dios, reconocido con fórmula o anglicana o calvinista o luterana? Monarquías respetuosas todas, de algún modo, con quien da consistencia al poder. ¿Cómo así? No será por afán de absolutismo...

La ONU, liberadora de pueblos, en su carta magna de los Derechos Humanos, aunque ejemplar en su exclusión de Dios, acepta la legitimidad de actitudes confesionales como las estatales mencionadas. Esto sugiere una explicación. Es, sin duda, humano respetar vivencias evocadoras de un pasado entrañable. ¿A qué herir la intimidad subjetiva? Sea así. Mas, en todo caso, ¿no es una cesión a la debilidad por lo sentimental, lo... irracional? Los países católicos sin Dios serán más realistas, sacrificarán vigorosamente lo nostálgico a la razón...

No es fácil, con todo, eludir una pregunta: ¿razón o contrasentido? ¿No es consustancial al cristianismo, y el catolicismo lo es, «en todo y en todos, Cristo»? Pues el catolicismo, actualizado, ha llegado a lo dicho: del Estado, afuera Dios.

La mentalidad de veras moderna, actual, como efecto del abierto ejercicio dialéctico, dispone de flexibilidad antes no soñada. Los esquemas cerrados se han revelado escleróticos, inservibles. Y con ellos, apresada entre sus barrotes, se pretendía darle carácter definitivo e inalterable a la verdad, y más a la divina. Que sí, lo tiene; pero que es juntamente abierta a todos y a todo. ¿Qué apertura mayor que la entrañada en su carácter de «católico», personificación de lo universal, lo total? Mezquina torpeza de mentalidades estrechas el haber confundido lo divino con la pequeñez de alguna de sus interpretaciones y pretender reducir así la inmensa amplitud del espacio a la angostura de un «ghetto». La reacción se imponía y se produjo.

Efectivamente, así se piensa, se habla y se actúa hoy. Y para que lo vigente por derecho no desdiga de lo que esté en vigor de hecho, se reconoce a lo paradójico vigencia legal: lo que es dé la norma a lo que debe ser. ¿La deslealtad se generaliza? Pues respétesela.

Y ¿cómo no? ¿Quién es nadie para alzarse contra la mayoría? Vivir es convivir. Aceptemos las reglas del juego. Como el

El Papa Juan Pablo II ha sido explícito sobre la presencia de Dios entre todas las actividades del hombre.

azar equilibra ganancias y pérdidas —si no, perdería su atractivo y desaparecería— las trampas equilibrarán también el perder y el ganar.

¡Convivamos! No extremosidades. La contradicción dialéctica es complementariedad armónica. La del arco y la lira, de Heráclito. Disentir así no es oponerse, es completarse, enriquecerse.

Nunca ha de ser igual la fortuna de todos. Aceptemos sus diversidades y sus analogías sin estridencias, sin remar en vano contra corriente. No pararemos las olas con las manos; pues, menos el ímpetu triunfal del evolucionar de la Humanidad, con prudentes reflexiones.

Ya que no se actuará según pensamos, pensemos según se actúa. No hagamos la vida más difícil de lo que es. Coexistamos. Convivamos.

NO A LA VIOLENCIA, CONVIVAMOS

¡No a la violencia! Su empleo sería inútil, porque la fuerza se impone. El ciclo se cumplirá: del terrorismo a la jefatura del Gobierno y al Nobel de la Paz. En el futuro ya no será novedad.

Lo paradójico se mantiene coherente consigo: el catolicismo excluyendo a Dios y el terror imponiendo a la «no violencia» la paz. Al fin, ¿apertura o cerrazón? A los «no violentos» sojuzgados, la apertura de los dilatados campos de concentración, o en el Sudeste asiático, de trabajo reeducativo. ¿Convivir o no vivir? Responden insistentemente los sudvietnamitas huidos en barquichuelas a la inmensidad del mar de la China y del Pacífico y, desde mucho antes, los millares de jóvenes, criados en la China Popular, exponiéndose desde la costa próxima a Cantón a los disparos de los vigilantes y, ya en el mar, al riesgo de los tiburones, por llegar tras interminables y agotadoras horas de nado, a Macao o a Hong-Kong.

¿Qué más absurdo que sacrificar el real vivir a la ficción mentirosa de convivir? Nada más irritante a la dignidad y seriedad del hombre que la mentira y la falsía. Y nada de más funestas consecuencias, porque el cerrar los ojos ante el abismo es disponerse a despeñarse en él. La realidad, con sus grandezas para sublimarnos y sus horrores para estremecernos, no cede ante nuestras caprichosas imaginaciones. Se impone inexorable.

Por no alzar los ojos los que gobiernan para reconocer a Dios, ¿dejará Dios de ser Señor de todo? ¿Qué harán fingiendo desconocerle? Mejor, ¿qué no desharán? Tal aberración tiene que ser denunciada.

«Los hombres no están menos sujetos al poder de Dios en sociedad que cada uno de por sí. Por esto, las sociedades civiles —las naciones— no pueden, sin incurrir en crimen, proceder como si Dios no existie-

EL ES SIN



ra; antes bien, tiene el Estado la obligación de admitir y profesar aquella ley y prácticas de culto divino que el mismo Dios ha demostrado querer.»

A esta proclamación, con su aplicación para todo pueblo que conozca suficientemente la única religión verdadera, ¿qué decir? ¿Es razón o es sinrazón? ¿Hay algo más racional para cualquier corporación que reconocer a su autoridad legítima? ¡Si por ella subsiste! Ignorarla es suicidarse.

Pero, ¿y la flexibilidad dialéctica? ¿Vamos a volver a la armazón férrea? Ese dic-

Memoteca General
CEDOC

TADO DIOS



taminar rectilíneo y absoluto ¿es acaso de hoy?

Si es, como la verdad, de siempre, los noventa años transcurridos desde que una vez más fue enseñada por León XIII, no son etapa significativa. Es cierto, sin embargo, que el tiempo, y con él la evolución de las instituciones, no se detiene. Precisamente a la mitad de ese período, justificándose —o pretendiéndolo— el gobernante que del Estado católico, como el que más expulsó a Dios, escribía: «¿Podría el

Estado español estar divorciado del sentido general de la civilización?»

EL LAICISMO DE LA SOCIEDAD

La pregunta tuvo apropiada respuesta. Un gran sucesor de León XIII escribió dirigiéndose a España, aprisionada entonces por las garras del sectarismo: «Es el laicismo la apostasía de la sociedad moderna, que pretende alejarse de Dios y de la Iglesia. Si para cualquier pueblo es, además de impía, absurda la pretensión de querer excluir de la vida pública a Dios Creador y pródigo Gobernador de la misma sociedad, de un modo especial repugna tal exclusión de Dios y de la Iglesia de la vida de la nación española, en la cual la Iglesia tuvo siempre, y merecidamente, la parte más importante y más benéfica activa en las leyes...».

Pío XI fue bien explícito con los sectarios que en el primer lustro de los años 30 constituyeron al Estado español sin Dios: laicismo, apóstata y, sobre impío, absurdo renegador de lo que España había sido siempre. El estado Español sin Dios, denunciado y condenado aun por antiespañol.

Pero, como ¿antiespañol? ¿No era el Estado español? En este detalle, no ciertamente dogmático, ¿no se le iría algo la mano al enérgico Pío XI? Cediendo razonablemente unos, respetando otros, resignándose Dios a una discreta ausencia (por evitar males mayores), florecería, en vez de divorcios, el consorcio de todos los españoles en «el sentido general de la civilización» según la previsión del estadista Manuel Azaña. ¿Sería así?

Quien le precedió en funciones, apreciaciones y previsiones, el primer presidente de aquella «República de Trabajadores», en fechas, no del año 33, en cuyo mes de junio escribió Pío XI las palabras citadas, sino en el otoño de dos años antes, cuando se elaboraba la nueva Constitución, pronunció por su cuenta: «Esta Constitución invita —otra versión dice «provoca»— a la guerra civil.» Ya se ve, dirigida a la destrucción de España: antiespañola. El tiempo no tardó en darles la razón a Niceto Alcalá Zamora, ex ministro de la monarquía católica, antes de presidente de la república laica, y a Pío XI.

Así fue...; pero el volar del tiempo nos atropella. Al fin, vetusteces de hace medio siglo. ¿Para qué está el Concilio actualizador, con su libertad religiosa? El ¿no ha venido a dar la razón precisamente a los señores, capaces de mirada clara para lo actual, de la que carecieron los tan observantes fariseos, ofuscados con sus triquiñuelas del anís y del comino?

Efectivamente, abiertos hasta la demolición de todo lo precedente, fueron los grandes promotores de la Declaración Conciliar de Libertad Religiosa. Y no quedaron sin resultados sus esfuerzos. Con todo, mayor fue su defección. A la entrada misma de lo que proyectaron como obra nueva, anuladora de lo antiguo,

● No es fácil eludir una pregunta: ¿Razón o contrasentido? ¿No es consustancial al cristianismo, y el catolicismo lo es, «en todo y en todos, Cristo»? Pues el catolicismo ilustrado ha llegado a lo dicho: del Estado, fuera Dios.

● Por no alzar los ojos los que gobiernan para reconocer a Dios, ¿dejará Dios de ser Señor de todo? ¿Qué harán fingiendo desconocerle? Mejor, ¿qué no desharán? Tal aberración tiene que ser denunciada.

hubieron de leer declarado: «Permanece íntegra la doctrina católica tradicional acerca de las obligaciones morales de los hombres y las sociedades con la verdadera religión y única Iglesia de Cristo.» El término clásico latino empleado, «societates», las sociedades humanas por excelencia con su organización y representantes propios, son estrictamente los «estados», la doctrina de siempre permanece.

LIBERTAD EN MATERIA RELIGIOSA

Otra cosa han sido las interpretaciones y aplicaciones «posconciliares», sin negar que para ello les hayan dado pábulo pasajes sobre todo no doctrinales de la Declaración. Con la «libertad civil en materia religiosa» ¿no han sido, no turbas en masa informe de un país católico, sino calificandos jerarcas eclesiásticos del mismo a quienes ni una mención (mucho menos, un reproche) les merece el laicismo, fulminado como «crimen» por León XIII y como «impiedad y absurdo» por Pío XI, de expulsar del Estado a Dios según el actual proyecto de Constitución española?

Es verdad que en su momento se alzó una voz vibrante, definitiva por el vigor de sus razones; pero meditadas allá, por la «Ciudad Encantada» de la Alcarria, bajo los fulgores del día de Santiago Patrón de España. Todo tiene su sazón. Magnífica la robustez de pensamiento y altos ideales. Pero ¿la fresca y ágil vitalidad dialéctica de hoy?

Del pasado mes de julio fue lo ahora aludido. Más próxima aún se presentó otra novedad: «La tentación de sustituir a Dios por la autodesviación que prescinde de las leyes morales conduce al hombre moderno al riesgo de reducir la Tierra a un desierto, la persona a un autómata, la convivencia fraterna a una colectividad planificada, introduciendo por la fuerza la muerte».

COLABORACIÓN

allí donde, por el contrario, Dios quiere la vida.»

La enumeración de las consecuencias de dejar a Dios a un lado resulta impresionante. Su actualidad sociológica no puede ser mayor: el «convivir» hoy. Sin Dios, en vez de la «convivencia fraterna», la «colectivización planificada». Toda aclaración es superflua. Tan sólo que para asegurar esa «planificación» inhumana hacen falta recursos. Uno, los «goulag». Todos sintetizados: «introduciendo por la fuerza la muerte, allí donde Dios quiere la vida.»

¿De qué y de quién es el esquema? Es claro: de la actualidad privada y pública sin Dios, vista con la seriedad que tal espectáculo impone por el sonriente Papa Luciani y así descrita por él al supremo Cuerpo de sus eminentes asesores, horas tan sólo después de haber recibido de ellos la unánime designación de Vicario de Cristo. Lo permanente, aunque lo proclamen sólo aisladas voces del episcopado, sigue siendo actual.

¿Qué pensaba enseñar y disponer Juan Pablo I a base de tan caracterizado criterio? La Providencia, con misterioso designio, no le concedió tiempo para hacerlo.

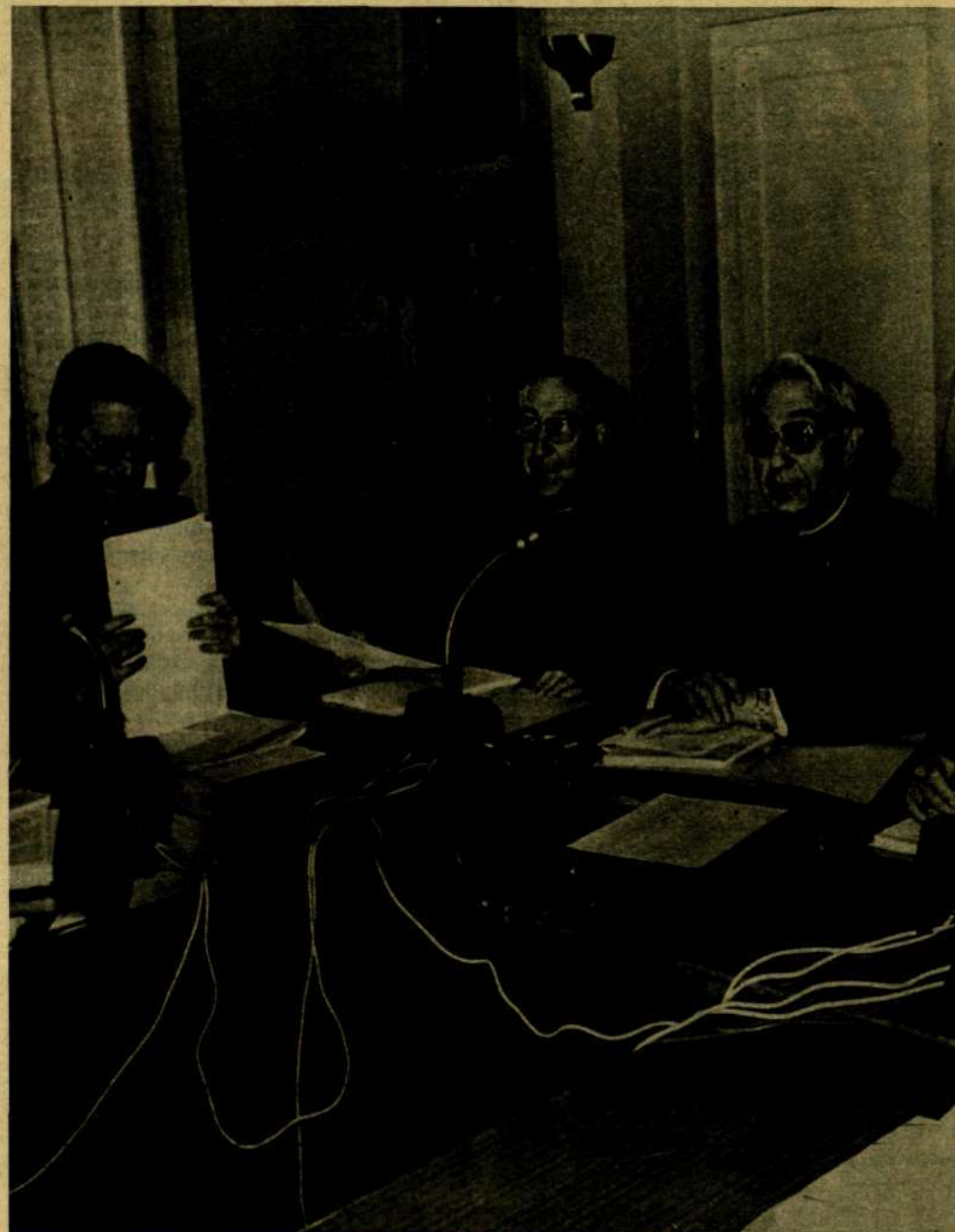
¿Sería por eso, ocurre preguntar, que el potente Heredero de su nombre se apresurase casi extrañamente a hacerlo? El testigo del Oeste y del Este, durante decenios, desde su estratégico observatorio de cimiento romano-eslavo y de alcance panorámico universal, dijo claramente al mundo entero en el momento doctrinal culminante de su primer acto solemne, como final de su primera lección de Vicario de Cristo: «Abrid a su potestad salvadora —la de Jesucristo— los confines de los Estados, los sistemas políticos... No tengáis miedo.»

PRESENCIA DE CRISTO

Así de explícitamente, Juan Pablo II. También aquí huelgan las aclaraciones. Indudablemente, en el Estado tiene que estar presente Cristo, y con su potestad. Como El es.

Lo dicho es claro. Sin embargo, las buenas razones no cambian la realidad. Y cualquiera, no digamos el actualizado, la tiene ante la vista. Menos de un mes antes de esas apremiantes palabras de Juan Pablo II para todo el mundo, era la Comisión Permanente del Episcopado Español, del Estado oficialmente católico desde hace quince siglos (y aún desde dos más, con Teodosio el Grande), quien, al dictaminar sobre el proyecto de Constitución, del que se ha expulsado a Dios, no haya en esto reparo que oponer a su aceptación por los fieles católicos. ¿Será que el estar habituado a las nieblas hiperbóreas o el mirar desde tan alto en el solio pontificio quita visibilidad a lo real actual?

El primer Papa septentrional responde en las palabras siguientes de su grave dis-



Los obispos españoles no han sido tan claros —con excepciones— sobre textos donde se omitía a Dios, y no sólo de nombre.

curso sagrado: «Con frecuencia el hombre actual —del y al que se dirige— no sabe lo que lleva dentro, en lo profundo de su ánimo, de su corazón. Muchas veces se siente inseguro sobre el sentido de su vida en este mundo. Se siente invadido por la duda que se transforma en desesperación.»

Gracias al pluralismo sin Dios, ¿convivir? ¿vivir, al menos? Sin aceptar en privado, por rebeldía, y en público, por laicismo, la potestad salvadora de Cristo, lo prevalente en el horizonte es desesperación. Y el Papa termina insistiendo: «¡No tengáis miedo! Cristo conoce lo que hay dentro del hombre. Sólo El lo conoce!»

¿Queda concluido el diálogo? ¿Juan Pablo II agotó en su enumeración las posibilidades del hombre actual? ¿Este habrá de retroceder o su flexibilidad dialéctica le dará aún juego? ¿Cómo no? Aquí del recurso a una tradición de siglos. En la alta razón de Estado, Dios no. En lo popular, ahí que se le celebre con emotivo júbilo y

aun con ostentación anacrónica. Y en ello se participarán. El «París bien vale una misa» del primer Borbón rey, Enrique IV. Aquella sería en Ntre. Dame. Ahora puede ser en muchos sitios. Pongamos, para más visto, en Sta. María la Mayor, en la Plaza de San Pedro.

Todos así felices. Los creyentes, por engañados; los que no lo son, porque no se dejan engañar: «más sagaces que los hijos de la luz», que ya dijo el Señor.

Y Este ¿qué dirá? Desde luego, tampoco a El se le engaña. «Hipócritas», increpó repetidas veces a los que se le fingían adictos. Y a todos dijo: «Al que me negare, se avergonzará de Mí delante de los hombres, le negaré, me avergonzaré de él delante de mi Padre y de los Angeles de Dios.»

¡NO TENGAIS MIEDO!

P. S. Terminado lo que antecede, la prensa mundial informa que el Soberano Pontífice, en ocasión importante, se ha re-



Juan Pablo I, a quien la Providencia no le concedió tiempo para enseñar y disponer.

ferido a palabras suyas difundidas en su primer acto solemne al mundo. ¿A cuáles? Las transcritas arriba. Juan Pablo II es consciente de todo el contenido de sus afirmaciones. Por eso ha vuelto a pensar sobre ellas. El trance, además, ha sido ineludible. Dirigió la palabra de maestro precisamente a los componentes de la Comisión Pontificia dedicada directa y aun exclusivamente a problemas humanos sociales típicamente profanos: Justicia y Paz, según se denomina la Comisión, de máxima variedad cosmopolita, que terminaba su reciente congreso sobre «El desarrollo de los pueblos».

El Papa inicia su discurso doctrinal repitiendo las palabras finales de su homilía en la gran celebración del día de su entronización. Dice: «Abrid las fronteras de los Estados al poder salvador de Cristo. Abrid también los regímenes económicos y políticos. No tengáis miedo.» Y tras la firme reiteración, continúa: «No tengáis miedo a Cristo. El no hace sombra a nada que sea auténti-

camente humano, ni a las personas ni a sus diversas realizaciones científicas y sociales.»

La actualización es, como se ve, clara y definitiva. La pretendida flexibilidad seudodialéctica para conciliar lo inconciliable está de más. El Estado, católico desde casi que existe como Estado —catorce siglos y aún más— que ahora expulsa de sí a Dios, ¿qué es? Bien sencillo: es Estado apóstata. ¿Y los culpables de la apostasía? —«laicismo criminal, apóstata, impío, absurdo». Sus promotores, quienes lo aprueben con su «sí» y, singularmente, quienes, debiendo públicamente reprobarlo, callan.

La «base idónea para la convivencia civilizada», tan estimada por la Comisión Episcopal Permanente, ¿pagada expulsando del Estado a Cristo? Esa es la «civilización» preconizada por el estadista Azaña, hace casi medio siglo. Juan Pablo II, Soberano Pontífice, proclama hoy: «Cristo no hace sombra a nada auténticamente humano.» Evidentemente, aquella civilización

no lo es. Donde Dios pone la «convivencia fraterna» —hemos transcrito—, la exclusión de El pone la muerte fratricida. Así, antes del Papa Luciani, Pío XI y... Alcalá Zamora al componerse la Constitución laica de 1931.

San Juan, noviembre, 12, 1978
Universidad Católica de Cuyo
Argentina.

● La enumeración de las consecuencias de dejar a Dios a un lado resulta impresionante. Su actualidad no puede ser mayor: el «convivir» hoy. Sin Dios, en vez de la «convivencia fraterna», la «colectivización planificada». Toda aclaración es superflua.



LOS GRANDES RESPONSABLES

EL balance terrorista de la semana del 12 al 18 de noviembre pasados fue de lo más trágico: cuatro muertos, entre ellos dos miembros de la Guardia Civil y el magistrado del Supremo don Francisco Mateu Cánoves. Pero la ola de terror no se extingue: a continuación han caído asesinados por ETA otros dos policías armados, habiendo resultado también otros varios gravemente heridos.

Unas horas antes de ser aprobada por el Congreso la desdichada Constitución, cayeron asesinados un general y un teniente coronel del Ejército. ¡Con qué negros presagios se pretende inaugurar este mamotreto legislativo del «consenso»!

Cuando se cometió este último crimen citado, Carrillo dijo cínicamente: «El Ejército ha derramado su sangre por la Constitución, por la democracia y por la libertad.» Tremenda mentira, en boca de ese siniestro personaje, que lamenta la muerte de dos miembros de nuestro Ejército y no se inmutó ante los asesinatos de tantos militares y españoles de toda condición que, en número de doce mil, fueron inmolados en Paracuellos del Jarama por ser contrarios a las ideas de ese ladino comunista con cara de canónigo. Este es uno de los primeros responsables de la actual situación.

También le alcanza, y no poca responsabilidad, al vicepresidente Gutiérrez Mellado, colaborador eficaz con la más alta esfera de «este país» en su tarea de eliminar de los cuadros de mando a dignos militares, por el «delito» de ser fieles a la memoria de Franco.

Igualmente responsable es el presidente Suárez, ese audaz y advenedizo político de última hora, ex falangista renegado, que de forma tenaz e insensata está empeñado en convertir a España en una desgraciada democracia, donde todo separatismo, terrorismo, inmoralidad y crímenes tienen su asiento.

Grandes responsables son todos los

marxistas, como el quejumbroso Tierno y el señorito Felipe, que a pesar de ser antimilitaristas aplauden al Ejército en los desfiles, y siendo ateos asisten a funerales y se unen a fuerzas políticas de toda clase para conseguir su objetivo final: la liquidación del Ejército, la ruina de la industria y el campo y la abolición de la propiedad para llegar a su meta última: la dictadura del proletariado.

Enorme responsabilidad la de ese separatista vasco, exponiendo ante una Cámara que le escuchó en cobarde silencio, especies como la que de las bombas, los tiros en la nuca, los secuestros y la «caza» de los policías armados y los guardias civiles son consecuencia del escaso grado de democracia reinante, que impide acceder a los forajidos autores de esos atentados a los puestos de la Administración autonomista.

Responsable en grado sumo es el parlamentarismo, y también lo son los partidos políticos del «consenso», empeñados en salvar a toda costa la democracia, único objetivo que les preocupa, mientras tantas vidas están cayendo sesgadas por el terrorismo, sin dictar medidas para impedirlo, sino únicamente expresar «repulsas» y simples palabras.

Responsable resulta también el mismo Fraga, que con su incalificable camaradería con marxistas, comunistas y traidores de toda clase ha provocado la desunión de la derecha española, que le dio su voto, que no lo volverá a obtener ya nunca.

Bajo el desgobierno de esta infausta democracia han caído asesinados militares de todos los grados, miembros de la Guardia Civil, de la Policía Armada y de la gubernativa, personalidades civiles y honrados ciudadanos, que en incontable número han perdido inútilmente sus vidas y no precisamente en defensa de la democracia, pues este desgraciado sistema, en el que imperan el fraude, el crimen y la impunidad, no se consolidará jamás.

Resulta indignante que un militar, el

vicepresidente del Gobierno, señor Gutiérrez Mellado, cuando estaba todavía reciente el vil asesinato de un general y un teniente coronel de su propio Ejército, se permitiese manifestar que «todavía debemos esperar nuevas víctimas». Efectivamente, su vaticinio se está cumpliendo ampliamente, y es un buen consuelo para las viudas, huérfanos y familiares de todos los caídos en esta lenta pero continua guerra civil.

Hago más las palabras del liberal-donjuanista «ABC», al decir que el terrorismo sólo prospera en regímenes totalmente corrompidos. Y dice bien, porque el régimen que impera en esta mini-España es de completa putrefacción.

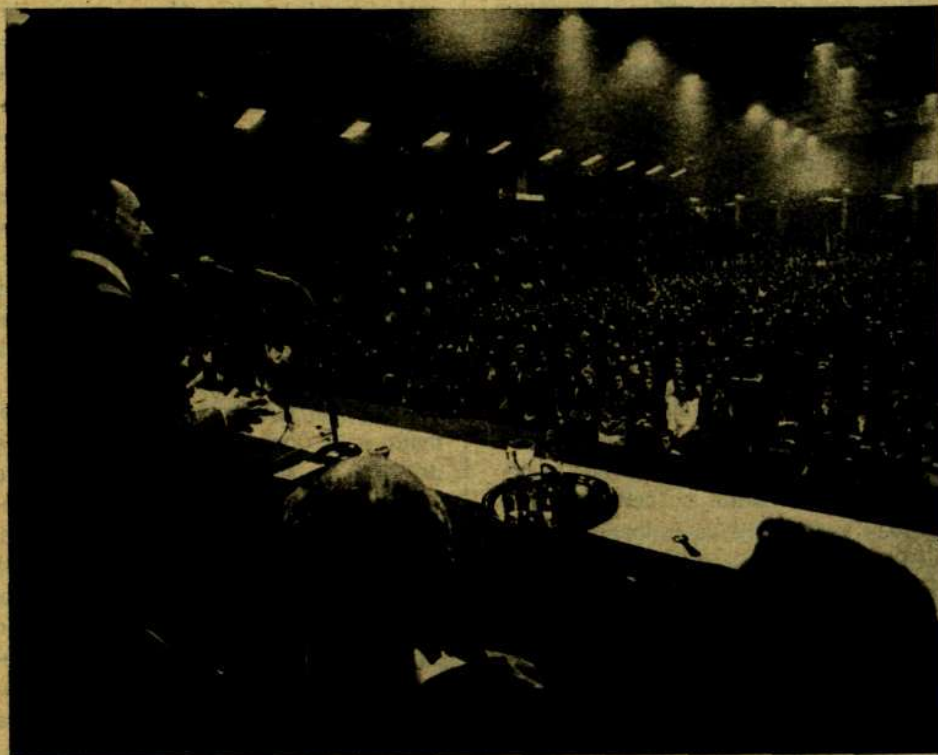
¿Cómo hemos consentido el llegar a este extremo? ¿Por qué no se han dictado medidas eficaces para acabar de una vez para siempre con tanto crimen? ¿Por qué razón no se aplica el máximo castigo a los asesinos de ETA, GRAPO, FRAP y sus satélites, cuyas organizaciones imponen la pena de muerte y eligen sus víctimas?

Basta ya de palabrerías y de inútiles manifestaciones de «repulsa». Debemos exigir, como valientemente ha expresado Fuerza Nueva, la inmediata destitución de este Gobierno, ineficaz, incompetente y quizá cómplice en la situación actual, y la formación de un equipo de salvación nacional que ataje la catástrofe antes de que sea demasiado tarde.

Y yo añadiría: que ese Gobierno decreta la revisión de los procesos que se siguieron a todos los delincuentes y asesinos y que la injusticia democrática puso en libertad con insensata amnistía, y también que en lo sucesivo se aplique la pena capital a todo aquel que ocasionare la muerte de cualquier miembro de las Fuerzas Armadas o de español pacífico cualquiera. ¿Venceremos a este Frente Popular que se ha adueñado de los destinos de España? El tiempo lo dirá y tengamos fe en el porvenir.

Higinio CEPEDA GALLEGO

BLAS PIÑAR, EN GIJÓN



ASTURIAS, ESPACIO HISTÓRICO Y EMOCIONAL

(Discurso pronunciado por Blas Piñar en el Pabellón de Deportes de Gijón, el día 28 de octubre de 1978.)

Asturianos, amigos y camaradas de Gijón:

Si es verdad que lo hecho por la democracia liberal y el Gobierno de UCD, que no es otra cosa que un montón de escombros, avala un futuro de sangre, de miseria y de caos, también es verdad que, recogiendo la frase rítmica, como de un salterio político, del presidente Suárez, **yo os puedo prometer y os prometo**, que con la ayuda de Dios, la mirada amorosa de la Santina, la entrega sacrificada de una minoría leal, fiel, inasequible al desaliento, y la colaboración entusiasta, generosa, traspasada de patriotismo, de los españoles y de las españolas que quieran ayudarnos, con la entrega de su tiempo, de su actividad y también de su dinero, detendremos esta riada de sangre, evitaremos la miseria y el caos, barreremos los escombros, reharemos la moral, el sentido de la historia y la economía, y salvaremos a España.

Para ello, amigos, hace falta una profesión de fe y de voluntad; una auténtica

milicia del espíritu. Es mucho e importante lo que hoy nos jugamos, lo que se juega España y el mundo, para suponer que la solución está en las componendas electorales o en la práctica conocida del consenso. La situación universal en la que España desempeña, por razones muy varias, un papel decisivo, puede considerarse dramática, y aunque hoy se usa la palabra desdramatizar desde el campo oficialista, la experiencia y la lógica nos dicen que la palabra se vuelve contra quienes la esgrimen, ante la realidad pavorosa de los hechos.

Ni la palabra desdramatizar soluciona nada, ni soluciona nada el «tomar medidas» del ministro del Interior, que parece denunciar, tomándolas en tantas ocasiones, una vocación tardía a la profesión de sastre, ni soluciona nada tampoco el «puedo asegurar y aseguro» del presidente del Gobierno, que revela también su vocación frustrada de asegurador, ya que a la compañía aseguradora, que es España, la conduce a la quiebra. Si la póliza era de incendios, no hay recursos para cubrir los daños de las cárceles y de los bosques que consumieron las llamas, y si la póliza fue de vida, no habrá dinero, a la velocidad cre-

ciente del terrorismo, para indemnizar a las familias de los victimados.

• • •

La fecha en que nos reunimos, en la doble liturgia de la fe y de la patria, nos lleva de la mano a tomar como fuente inspiradora y aleccionadora dos grandes conmemoraciones, que tienen algo trascendente que decimos en esta grave coyuntura histórica: la fiesta de Cristo Rey —hoy desplazada hacia una dominica posterior— y el discurso fundacional de José Antonio.

• • •

Que nadie diga que nosotros, al traer a colación ambas conmemoraciones, mezclamos la religión con la política; porque una cosa es su mezcla indiscriminada y confusa, que sería intolerable, y otra el planteamiento formal del quehacer político, que en última instancia, como decía Donoso Cortés y exaltó Vázquez de Mella, descansa sobre un planteamiento teológico.

• • •

• La fiesta de Cristo Rey, que instituyó con toda solemnidad Pío XI, como síntesis de su famosa encíclica «Quas primas», refrenda hasta la saciedad, y pese a las desviaciones doctrinales del posconcilio, la raíz teológica de la política.

Para un hombre sensato, no cabe la duda en este orden de cosas. El hombre es un ser que escapa al marco angustioso del tiempo, es decir, a lo animal, porque tiene un alma inmortalizada. Esa inmortalidad, y la libertad de que ha sido dotado y que le hace capaz de condenarse o de salvarse, convierte al hombre, en una concepción ortodoxa de la política, en el eje del sistema comunitario. **La comunidad es para el hombre y no el hombre para la comunidad.** La política está al servicio del hombre y no el hombre al servicio de la política; y ello aun cuando la política y la comunidad exijan el sacrificio necesario para que la comunidad y la política cumplan y satisfagan el bien común inmanente y trascendente al que se ordenan.

De aquí, que si el hombre —por razón de su inmortalidad y de su destino eterno— es el eje del sistema político, la comunidad en que el hombre vive y trabaja no pueda desentenderse, y aún menos obstaculizar lo que es propio del hombre, lo que constituye su esencia, es decir, su única y sustantiva razón de ser. Al contrario, la comunidad, y la política que encauza y dirige la comunidad, si no quieren perder aquello que las justifica y mantiene, han de buscar

su fundamento y su fortaleza en dos apelaciones: una, horizontal e intrínseca, el hombre inmortalizado; y otra, vertical y extrínseca, Dios, que al crear al hombre creó el cimiento de la comunidad al decir: «no es bueno que el hombre esté solo».

Por eso, cuando una Constitución como la elaborada por el Congreso y el Senado desconocen, no por ignorancia, sino por voluntad de ruptura, esas dos grandes apelaciones justificadoras del quehacer político, un hombre sensato, a la luz de derecho natural, tiene que repudiarla con un «no» abierto, responsable y digno.

Pero no es sólo el derecho natural: es la concepción cristiana de la vida la que nos urge a decir que «no» en el próximo referéndum.

Hablábamos antes de la fiesta de Cristo Rey. Ya sé que hoy trata de debilitarse o arrinconarse la realeza del Salvador de los hombres, amputando, tergiversando o interpretando equívocamente los textos.

Ya sé que para muchos el reinado de Cristo se excluye del orden social, es decir, de la comunidad política, que juega, según se arguye, en un orden autónomo de principios.

Ya sé que para otros el reinado de Cristo se relega para el final de los tiempos, para una etapa última y escatológica y, por lo mismo, intemporal, apocalíptica y fuera de la historia.

Ya sé que para algunos el reinado de Cristo se reduce a un homenaje individual, privado, temeroso y escondido, en el interior de la propia conciencia.

Y, sin embargo, las cosas no son así:

En primer lugar porque si Cristo ha salvado al hombre, y si el hombre está religado a Cristo, también ha de estarlo la comunidad compuesta por hombres; porque el hombre fue al principio y la comunidad después; y porque todo aquello que caracteriza al hombre impregna y marca con carácter indeleble a la comunidad que trae causa del hombre.

En segundo lugar porque, aun cuando el reino de Cristo no sea de este mundo, toda vez que es un reino de santidad y de gracia, de justicia, de amor y de paz, un reino sin fin, como decimos en el Credo «*cujus regni non erit finis*», eso no quiere decir que los reinos de este mundo, con todas sus limitaciones, y por tanto la sociedad civil y la comunidad política, no acaten y se ordenen a ese reino superior que los enhebra, los justifica y los trasciende.

En tercer lugar porque aun cuando el reino de Cristo, en su plenitud, no sea de este mundo ni se consuma en este mundo, en este mundo se inicia y se invoca. Aquí es donde se gana la ciudadanía de ese reino, por la gracia, aunque después se

colme con la santidad; aquí es donde uno se embandera como soldado y como apóstol; aquí es donde se edifica y construye, con los hijos de Dios; aquí es, en el espacio y en el tiempo, en la historia, donde el reino de Cristo empieza, aunque esperen —y por eso no es de este mundo, que termina— la historia, el tiempo y el espacio.

En cuarto lugar porque a Cristo, por derecho propio, por derecho de herencia y por derecho de conquista, como dicen los teólogos, se le ha dado todo poder en el cielo y en la tierra, y el poder, en la tierra, incluye el señorío social y político; porque toda autoridad, como dice San Pablo, viene de Dios; porque, en suma, como dijo el Maestro de la Verdad a Poncio Pilato, «hasta la autoridad que tienes para crucificarme o para darme la libertad es tuya, porque te fue dada de Arriba».

Por eso, cuando una Constitución como la elaborada por el Congreso y por el Senado excluye toda referencia al origen divino de la autoridad, exilia el nombre de Dios, reduce a la Iglesia a una de tantas confesiones religiosas, como el budismo o el sintoísmo, y repudia de este modo el reinado de Cristo en la sociedad, un católico con conciencia formada tiene que reaccionar con un «no» categórico, abierto y digno al depositar su voto en el referéndum que se aproxima.

Porque para nosotros, frente al Estado laico de inspiración cristiana, de Maritain, está la afirmación nítida de San Pío X: «La civilización no está por inventar, ni la ciudad nueva por construir en las nubes. Ha existido, existe: es la civilización cristiana. No se trata más que de instaurarla y restaurarla sin cesar sobre sus fundamentos naturales y divinos: "Omnia instaurare in Christo" ("Notre charge apostolique").»



● En esta línea de pensamiento, en este enfoque teológico de la política, discurre el movimiento José Antonio; y no sólo el esquema doctrinal, sino el testimonio de la sangre de los mejores, y entre ellas la del fundador.

Cuando José Antonio hablaba de dar la existencia por la esencia del hombre portador de valores eternos, del paraíso difícil y del tiempo de arcángeles, de entendimiento religioso y militar de la vida, estaba exponiendo con el rigor de un clásico y la música de su palabra fervorosa todo un haz de principios que hoy más que nunca gozan de vigencia y necesitan de aplicación.

Aquel 29 de octubre, a la altura de nuestro tiempo, es algo más que una fecha: es un símbolo.

Dijo José Antonio en el teatro de la Co-

media, para terminar su impresionante convocatoria a la nación: «Yo creo que está alzada la bandera. Ahora vamos a defenderla alegremente, poéticamente. Porque hay algunos que frente a la marcha de la revolución creen que para aunar voluntades conviene ofrecer las soluciones más tibias; creen que se debe ocultar en la propaganda todo lo que puede despertar una emoción o señalar una actitud enérgica y extrema. ¡Qué equivocación! A los pueblos no les han movido nunca más que los poetas, y ¡ay del que no sepa levantar frente a la poesía que destruye la poesía que promete!»

Pues bien, la bandera que se alzó en el teatro de la Comedia aquel 29 de octubre de 1933, yo sé que ha sido abandonada por unos, arrojada a la calle por otros, insultada por algunos; pero aquella bandera, que se cubrió de sangre de mártires y de héroes; aquella bandera, que se puso al lado de la bandera gloriosa de la Tradición para cerrar el paso a la Antiespaña; aquella bandera que, con la bandera de la Tradición, hizo posible, al lado del Ejército, la Victoria nacional; esa bandera, abandonada, despreciada, insultada, la tomamos, la levantamos y la abrazamos; y no sólo alegre y poéticamente, sino con una mística, porque, como tuve ocasión de decir en Roma, al poeta le basta el gozo íntimo de la belleza, mientras que el místico exige, por añadidura, la fe en las verdades que la belleza literaria viste y decora. Por eso, el poeta varía con su sensibilidad y huye al extranjero, como Alberti, mientras que el místico se queda y derrama su sangre, como José Antonio.

● Dos ideas claves, de las muchas que guarda el pensamiento de José Antonio, me interesa destacar aquí, pensando en la Constitución que se nos propone. La una se refiere a la concepción del Estado; la otra a la necesidad de un hombre nuevo.

● El Estado está al servicio del bien común. El bien común se configura dentro de la patria, y la patria es algo más que un país, geográficamente hablando, o que una generación que pasa, si nos fijamos en el tiempo.

La patria, para José Antonio, de acuerdo con la doctrina de la Tradición, «es una síntesis trascendente ("la España metafísica", nos diría después), una síntesis indivisible; y el Estado ha de ser el ejecutor resuelto de los destinos patrios, el instrumento al servicio de esa unidad indiscutible, de esa unidad permanente, de esa unidad irrevocable que se llama patria».

Por eso mismo, el Estado español, ejecutor resuelto de los destinos de España, ha de mantener su «sentido permanente ante la Historia», que en eso consiste la Tradición, es decir, la permanencia de las

constantes identificadoras de la nacionalidad.

Ese sentido permanente de la historia implica que «el espíritu religioso sea respetado y amparado—y, por eso mismo, reconocido y proclamado sin rubor— como merece».

Pero tanto las constantes históricas como la razón instrumental obligan al Estado a no ser un mero «espectador de las luchas electorales», confiando la justicia y la verdad, que son categorías permanentes de razón, al arbitrio caprichoso de la mayoría, que puede decidir si Dios existe o no existe, si la patria ha de permanecer o es mejor que en un momento de locura se suicide.

El Estado y la autoridad del Estado no pueden descansar en el método más fácil de conseguir votos, ya que ello supone, para lograrlos, «la calumnia, la injuria, faltar deliberadamente a la verdad, recurrir a la mentira y al envilecimiento».

Un Estado de ese tipo transforma a los hermanos en enemigos, conduce a la esclavitud y a la miseria económica, aplasta la dignidad del hombre, «estruja a las almas para que no quede en ellas la menor gota de espiritualidad», habla y promete, mientras a la justicia social sustituyen el odio y la lucha de clases, y al magisterio de las buenas costumbres sucede la ruina moral.

Tal es el Estado que perfila el proyecto de Constitución. En lugar de servir a la patria, se convierte en un árbitro imposible de nacionalidades autónomas. En lugar de mantener el sentido permanente de la historia, la interrumpe y nos hace regresar a los reinos de Taifas. En lugar de categoría de razón, subordina la razón a la soberanía popular. En lugar de respetar y amparar el espíritu religioso, degrada y escupe, informando el ordenamiento jurídico de incrustaciones materialistas, legalizando el amancebamiento, el adulterio, la anticoncepción y el divorcio; privando a los padres del derecho a educar a sus hijos; esquilmando la propiedad privada, y haciendo de la empresa, en lugar de un centro de producción o distribución de mercancías o de servicios, un campo de resentimiento y de batallas.

¿Cómo contestar afirmativamente o con una abstención, que equivale a la indiferencia de un «a mí qué me importa» o a la soberbia de un «te desprecio», a la pregunta que va a formularse?

Hay que responder valientemente, gallardamente, que «no», y ello aun cuando la intuición nos diga que el compromiso histórico exige que el Gobierno saque a flote la Constitución por los procedimientos que la democracia al uso conoce y practica.

En última instancia, Dios, España y mi

conciencia me pedirán cuenta de mi voto, del que soy responsable, mientras que de la posible manipulación del voto pedirán cuenta, en su caso, al señor Suárez y al equipo que le acompaña en el desgobernio.



● Pero hay algo que, como antes o decía, interesa destacar, hoy y aquí, del pensamiento de José Antonio. Y es su idea sobre el hombre, sin la que ni la patria, como unidad irrevocable, ni el Estado, como ejecutor de sus destinos, serán posibles.

Ese hombre ha de ser, como quería San Pablo, un hombre nuevo. La revolución de José Antonio no es tanto y primordialmente una revolución de las estructuras como una revolución personal, es decir, una conversión.

El hombre del tiempo difícil se caracteriza no por sus convicciones, por su ideología, por su equipaje doctrinal, por su «manera de pensar», sino por su «manera de ser».

De aquí que José Antonio afirmase: «no debemos proponernos sólo la construcción, la arquitectura política —problema puramente intelectual—, sino la adopción personal ante la vida entera y en cada uno de nuestros actos de un sentido ascético y militar de la vida».

En tanto que este tipo de hombre no se consiga, todo el esquema político se nos queja lejano e inoperante. Faltarán los trabajadores idóneos. El indisciplinado, el que no sacrifica su propia voluntad, el que no domina sus pasiones y las encauza a una meta superior, el que no quiere o no puede hacer suyo el sentido ascético y militar de la empresa política, no sirve y hace daño, porque en lugar de espíritu de servicio y de sacrificio ha puesto espíritu de disgregación y de altanería.

Decía S. Gregorio: «El que por su vida merece desprecio, acaba por hacer despreciable aquello que predica.»

El profesor Genta, que cayó asesinado en Buenos Aires ha hecho ahora cuatro años, hizo la exaltación más sublime que conozco de la política del sacrificio. Si el sacrificio de la Cruz hace visible la soberanía de Cristo, porque desde la Cruz atrae todas las cosas y hace suyo todo, en el cielo y en la tierra, sólo el sacrificio, sólo la sangre que se derrama —la sangre inocente—, está en el cimiento de toda soberanía, en la quintaesencia de la redención y de la libertad de la patria.

Y hoy la patria, España, se encuentra en una hora de crisis que sólo tiene parangón con las horas fundacionales, porque son idénticos los gritos de dolor del alumbramiento

y los gritos de dolor de la enfermedad.

España sufre otra vez un baño de sangre, una sangre que nos duele, pero una sangre que, por ello mismo, será sin duda garantía de redención contra las dos grandes fuerzas que tratan de aplastarnos, como decía Genta: «la Internacional del Dinero y la Internacional comunista».



Si todo lo que acabamos de decir es verdad, y somos consecuentes con esa verdad, las conclusiones a deducir son las siguientes:

● Hacer nuestra la política del sacrificio. Aceptar todos los sacrificios, hasta la defección, tomando de la Cruz, sin savia en apariencia, su jugo vital y estimulante.

● Y volver, en tiempo de crisis, al espacio histórico de la fundación o de la crisis. Y la fundación o la refundación, en otra época de crisis, tuvo aquí, en Asturias, su espacio histórico y emocional, toda vez que fue aquí donde se rehizo la monarquía visigoda de Toledo.

Palacio Valdés, en «La aldea maldita», ante la transformación de Asturias, iniciada en su tiempo, exclamó: «¡Ahora empieza la barbarie!» Pero la barbarie no es fruto de una transformación industrial, sino de una degradación del espíritu.

En un Estado como el que José Antonio soñaba Asturias se enriqueció y logró niveles de vida superiores.

Pero no sólo de pan vive el hombre. Si ENSIDESA es el hito que Avilés levanta como una conquista económica, que debe continuar hacia adelante, la Cámara Santa, en Oviedo, nos invita a beber en el manantial de nuestra conformación religiosa, y el Cuartel de Simancas nos recuerda, en Gijón, donde hoy estamos, la necesidad del heroísmo para la defensa de la fe y del pan.

Es la hora de Asturias, se ha dicho, por ello, y con verdad, en muchas ocasiones.

Pues bien, en Gijón, cuando el cónsul de Francia arrojó unos papeles insultantes para nuestro pueblo, desde su casa de la calle Corrida, el pueblo se amotinó y ese motín fue el chispazo de la guerra en Asturias contra Napoleón.

Hoy vuelve a insultarse a nuestro pueblo con un papel en el que se ha escrito un proyecto constitucional inaceptable. Que ese insulto a cuanto España significa sea también el chispazo para una movilización masiva, fervorosa y valiente, para su rechazo en el próximo referéndum.

¡VIVA CRISTO REY!
¡ARRIBA ESPAÑA!

(El «Cara al Sol» surgió espontáneo entre la multitud apiñada que abarrotaba el recinto deportivo.)

ANTES, desde las antenas de Radio Nacional de España y en las páginas del diario «Informaciones» y, ahora, nuevamente en las páginas de «El País», el provicario general y vicario episcopal para la pastoral de Madrid-Alcalá, padre José María Martín Patino, está defendiendo a propósito y de cara al referéndum constitucional una posición laicista, atea, que contrasta con la doctrina tradicional de la

tiza los derechos y libertades del hombre. La doctrina oficial de la Iglesia está claramente expresada en la *Gaudium et Spes* número 75: allí se dice que el establecimiento de los fundamentos jurídicos de la comunidad política "competen a todos" los ciudadanos. El método inductivo parece más adecuado e incluso más cristiano... La moral de gestión de un gobernante católico en una sociedad pluralista y demo

APELO A RO

Como se advierte, el padre Patino establece como criterio supremo de moralidad cristiana en la vida pública el sufragio universal, el principio mayoritario. Uno sería cristiano, según él, si obra como liberalista.

No se sabe por qué hemos de omitir el reconocimiento de la autoridad de Dios en la Constitución, si éste es uno de los principios de la fe católica conforme al cual debe actuar el católico y a la luz del cual ha de votar contra la Constitución.

Iglesia ratificada por el Concilio Vaticano II. Contra esa doctrina de este ministro de la Iglesia, carente de autoridad magisterial, desde las páginas de «El Alcázar» hemos apelado a la autoridad del Magisterio de la Iglesia en España, a los obispos, a fin de que ellos declararan terminantemente, sin ambigüedades, sin subterfugios, quiénes de los católicos discrepantes llevamos razón: si los que piensan y obrarán como el padre Patino, o quienes consideramos que, por razones de conciencia, es menester votar «no» en el referéndum constitucional, que a la hora de leerse estas líneas ya se conocerá su resultado.

En vista de que la mayor parte del Episcopado español —con alguna excepción notable—, el Magisterio de la Iglesia española no es concluyente ni suficientemente explícito, hemos de apelar a Roma, al Papa, único poseedor en la Iglesia del carisma de «confirmar a sus hermanos en la fe», de discernir con autoridad cuál es la doctrina ortodoxa y cuál es su aplicación correcta.

El padre Martín Patino, esta vez en «El País», afirma entre otras proposiciones: «Contra la Constitución que pretenden sacar de la doctrina de la Iglesia, son más bien pueriles. Una cosa es que el hombre y la sociedad como tales tengan obligación moral de buscar al Dios verdadero y rendirle culto, y otra muy distinta es que ese deber tenga que ser sancionado con una ley civil coactiva como es la Constitución... Entre el agnóstico que respeta la fe de los demás y el supuestamente creyente que se empeña en imponer a los otros sus creencias hay notables diferencias de calidad humana... Algo que es laico o secular por su propia naturaleza, como un ordenamiento jurídico, no es ateo o anticonfesional por el hecho de no mencionar a Dios. Será cristiano si expresa, respeta y garan

crática será cristiana si respeta las libertades y los derechos humanos en el juego de las mayorías.»

Como se advierte, el padre Patino establece como criterio supremo de moralidad cristiana en la vida pública el sufragio universal, el principio mayoritario. Uno sería cristiano, según él, si obra como liberalista. Los fundamentos jurídicos de la sociedad y la moral que debe observar un gobernante, según el padre Patino, serían no lo que mandan el Evangelio y el Decálogo, no lo que manda la moral católica, sino lo que manda la mayoría de los ciudadanos a través del sufragio universal directa o indirectamente, de tal manera que cuando la mayoría del electorado y de las Cortes decidan que el divorcio y el aborto son lícitos y, por el contrario, ilícitas la libertad de enseñanza religiosa y la libertad de expresión y de asociación de las Fuerzas Armadas y de los funcionarios, el gobernante y el ciudadano católicos deban acatar la Constitución y obedecer a los horribles antes que a Dios, al contrario de lo establecido por San Pedro y los Apóstoles, según narra el Nuevo Testamento.

• • •

Estamos, como se ve, en pleno mundo liberalista. El liberalismo ha desplazado al catolicismo en la mente del vicario episcopal para la pastoral de Madrid: el liberalismo que, según León XIII en la «Libertas», es racionalismo más naturalismo, menosprecio de lo sobrenatural y de lo revelado. El padre Patino desdeña estas palabras reveladas: «Ya comáis, ya bebáis o ya hagáis alguna cosa, hacedlo todo en honor de Dios» (I Cor 10,31); «instaurar todas las cosas en Cristo» (Ef 1,10); «evenga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, así en la

tierra como en el cielo» (Mt 6,10); porque no hay autoridad sino bajo Dios» (Rom 13,2) y, lógicamente, hay que ejercerla como Dios manda, porque las autoridades son «ministros de Dios» y «es menester obedecer a Dios antes que a los hombres» (Act 5,29). El padre Patino inculca la idea de desligar toda la política de Dios, en lugar de religarlo todo, incluso la política, a Dios, función propia de la religión, como lo

DMA



vuelve a enseñar el Concilio Vaticano II, ya que todo acto político es un acto libre y, en cuanto a tal, moral o inmoral y, por tanto, materia en que la religión católica es competente.

El padre Patino, del «ya comáis, ya bebáis o ya hagáis alguna cosa, hacedlo todo en honor de Dios», quiere exceptuar la Constitución española, que no habría que hacer en honor de Dios, no se sabe por qué razón ni por qué mandamiento de Dios. Es claro que si el creyente no puede imponer al no creyente sus creencias, mucho menos tiene derecho el no creyente, el agnóstico, a imponer al católico la creencia de que la Constitución ha de ser agnóstica, que no debe hacerse en honor de Dios. Y como el creyente debe obrar conforme a su conciencia, no conforme a la creencia del no creyente, el creyente está obligado a dar su voto en favor de una Constitución confesionalmente católica, en honor de Dios, aun cuando la Constitución católica incomoda al acatólico.

Tampoco se sabe por qué del mandato de «instaurar todas las cosas en Cristo» haya de exceptuarse la Constitución española, si esta Constitución es una de las cosas.

Ni se sabe por qué hemos de omitir el reconocimiento de la autoridad de Dios en la Constitución si éste es uno de los principios de la fe católica, conforme al cual debe actuar el católico y a la luz del cual ha de votar contra la Constitución, como se desprende de la declaración de la Comisión Permanente del Episcopado Español de (28-9-78).

Por lo demás, considérese la doctrina laicista, secularista y liberalista del padre Patino y compárese con estas palabras del Papa León XIII en su encíclica «Libertas»: «Veda, pues, la justicia y védalo también la razón, que el Estado sea ateo o —lo que viene a parar en el ateísmo— que se halle de igual modo con respecto a las varias que llaman religiones y conceda a todas promiscuamente iguales derechos. Siendo, pues, necesario al Estado profesar una religión, ha de profesar la única verdadera.» He ahí la doctrina tradicional católica, que ratifica el Concilio Vaticano II al declarar: «La libertad religiosa que exigen los hombres para el cumplimiento de su obligación de rendir culto a Dios se refiere a la inmunidad de coacción en la sociedad civil, deja íntegra la doctrina tradicional católica acerca del deber moral de los hombres y de las sociedades para con la verdadera religión y la única Iglesia de Cristo.» (Dignitatis Humanae, 1.)

Es igualmente contraria a la doctrina del Vaticano II, la defendida por el padre

Martín Patino, abusando de su ministerio, si consideramos estas palabras de la «Gaudium et Spes»: «Creado el hombre a imagen de Dios, recibió el mandato de gobernar el mundo en justicia y santidad... y de orientar a Dios la propia persona y el universo entero, reconociendo a Dios como Creador de todo... Si autonomía de lo temporal quiere decir que la realidad creada es independiente de Dios, y que los hombres pueden usarla sin referencia al Creador, no hay creyente alguno a quien se le escape la falsedad envuelta en tales palabras. La criatura sin el Creador, se esfuma.»

Y es abiertamente contraria a la doctrina del padre Patino —según la cual «el método inductivo (el sufragio universal) es el más cristiano»— esta doctrina propuesta por la Iglesia en el Vaticano II: «Es, pues, evidente que la comunidad política y la autoridad pública se fundan en la naturaleza humana, y, por lo mismo, pertenecen al orden previsto por Dios, aun cuando la determinación del régimen político y la designación de los gobernantes se dejen a la libre voluntad de los ciudadanos. Siguese también que el ejercicio de la autoridad política, así en la comunidad en cuanto tal como en las instituciones representativas, debe realizarse dentro de los límites del orden moral.» («Gaudium et Spes», 74.) Por consiguiente, no ya el «gobernante católico», sino el acatólico —contra lo que opina el padre Patino—, deben ejercer su poder con respecto al «orden moral», con moralidad, aun cuando el sufragio universal —o lo que el padre Patino llama «el juego de las mayorías»— proponga otra cosa: entre el orden querido por el juego de las mayorías y el orden moral, el político ha de optar por el orden moral y estar contra el juego de las mayorías, si nos queremos atener a los que nos enseña el Magisterio oficial de la Iglesia a través del Concilio Vaticano II.



Es un dislate sostener que el católico debe obrar con criterios agnósticos, democráticos, cuando hace la política, sin distinguirse para nada del ciudadano no católico. Y eso es lo que en el fondo sostiene liberalísticamente el padre Patino: que el católico deje de ser católico cuando actúa en política; que el católico sólo se atenga a ese criterio tan voluble y tan indefinible como es el de los derechos humanos, que el mismo Juan XXIII pone en solfa, cuando es un criterio liberalista, como el de las Naciones Unidas, inspirador de nuestra Constitución.

EXPLICACION DE VOTO

CUANDO salga de máquina este número de FUERZA NUEVA, el referéndum sobre la Constitución ya se habrá celebrado. El resultado no deja lugar a dudas, si creemos lo que se asegura desde el círculo del poder, que razones tendrá para hacerlo. Por tanto, lo único que nos queda por hacer, no es incitar a un voto, acción que llegaría tarde, sino explicar el voto, como hacen los señores parlamentarios después de que ha funcionado en el hemicycle el aparato electrónico de votar «SI» a los acuerdos tomados por los rectores del consenso.

Pues bien. Nosotros vamos a votar «NO». O si se prefiere, dada la fecha de aparición de este número, vamos a escribir que, Dios mediante, hemos votado «NO». Las razones son muchas y han sido expuestas reiteradamente en nuestra revista, desde que el proyecto constitucional tomó forma. No vamos a repetirlas ni menos a explicarlas. Los lectores de FUERZA NUEVA que en la plaza de Oriente se manifestaron con un «NO» sobre el pecho y los que hubieran hecho igual si allí hubieran estado, no necesitan argumentaciones y menos a toro pasado. Pero, para que quede constancia de nuestras razones, vamos a exponer algunas.

Votamos «NO», a sabiendas de que no va a variar el resultado previsto. Es un acto testimonial. La Constitución se aprobará, pero será con nuestro voto en contra. Nadie podrá, el día de mañana, taparnos la boca con el argumento: «Es lo que vosotros votasteis.» Nadie nos va a poner la cara colorada. En resumen, votamos «NO» por fidelidad a nosotros mismos, a nuestra conciencia.

Votamos «NO» porque Carrillo ha dicho que hay que votar «SI». Algo creará que el comunismo tiene que ganar con esa Constitución, cuando anima a sus seguidores a votarla. ¿O hay alguien a estas alturas que se crea que Carrillo es tonto o que se ha convertido en San Francisco de Asís?

Votamos «NO» porque han propugnado al «SI» los que no han sabido mantener la fidelidad a los principios del Movimiento que juraron.

Votamos «NO» porque se invita al «SI» con el puño cerrado y música de la «Internacional».

Votamos «NO» porque, al hacerlo, ya sentimos en nuestras entrañas, como anunció José Antonio, la alegría de un nuevo amanecer.

Por R. I.

CON PLUMA AJENA

OBSERVA Lavern, en «Arriba», que el proyecto constitucional empieza por la palabra España y termina con la palabra España.

Termina con la palabra España... No sabemos si Lavern se ha dado bien cuenta de lo que ha escrito. El subconsciente tiene estas travesuras.

LA BANDERA

PARECE que la forma más sencilla de «nacionalizar» los partidos políticos sería estimular que todos se honraran, por igual, con el uso de la bandera española. En el extranjero, en ese extranjero que ha sido esgrimido como modelo que debía imitar la nueva democracia española, todo el mundo utiliza con profusión la bandera nacional, sin que nadie considere que se abusa de ella cuando la enarbolan las «marjorettes» americanas en las convenciones de los partidos ni cuando aparece con profusión en las reuniones partidistas de cualquier otra nación. Hasta el jefe del Partido Comunista francés, George Marchais, propugnó hace

bandera nacional en manifestaciones patrióticas (ahí está ese mar impresionante de banderas nacionales en la plaza de Oriente), ¿por qué en vez de mantenerlo legal se quiere hacer ilegal? «La bandera es de todos», se replica. Pues a usarla todos, y a impedir esos espectáculos vergonzosos de manifestaciones autonomistas en las que junto a banderas regionales se han podido ver las más extrañas, desde la del Polisario a la de la Unión Soviética... y ninguna de España. Pero parece más fácil prohibir su uso a los que la aman que obligar a usarla a los que la odian. Y entonces, para que no se note, se prohíbe a todos, cuando en realidad sólo se prohíbe a unos españoles, porque los otros no la emplean nunca. Es un premio al rencor. Un narcótico para ocultar incapacidades de convocatoria.

Si hubiera coherencia doctrinal (¡qué ilusión!) se completaría la disposición con otra similar que prohibiera utilizar en las manifestaciones de los partidos políticos la «senyera» catalana o la «ikurriña» del Partido Nacionalista Vasco, ya que, al convertirse en banderas de las nuevas «nacionalidades», deben ser la de todos los que pertenezcan a las mismas, y no podrán ser monopolizadas por ningún sector partidista. Esperamos con curiosidad el desarrollo «regional» de la normativa sobre la bandera. Servirá para calibrar la sinceridad de una disposición.



**Como el revanchismo
marxista se resiste a manifestarse
bajo la bandera nacional
se alega que monopolizan
la enseña quienes
siempre fueron fieles a ella.**

unos años, un «comunismo tricolor», sustituyendo la bandera roja para la de Francia.

Aquí somos diferentes. Como el revanchismo marxista se resiste a manifestarse bajo la bandera nacional, se alega que monopolizan la enseña quienes siempre fueron fieles a ella. Entonces, en vez de obligar por decreto a que la bandera nacional la usen todos, se ha elegido el procedimiento de evitar el «monopolio» prohibiendo que la usen quienes la veneran. Hasta ahora, una de las justificaciones de la política gubernamental, para explicar medidas que parecían contrarias a la normativa vigente, fue la de «hay que hacer legal lo que en la calle es real». Pues si en la calle es real el uso de la

La historia tiene larga memoria. En 1931 una República sectaria expulsó el Crucifijo de las escuelas. Como respuesta, las mujeres españolas salieron a la calle con el crucifijo sobre el pecho. La ley podrá impedir el alegre flamear de la bandera de España en las manifestaciones nacionales. Pero nadie podrá impedir que los españoles se honren luciendo la ni, menos, arrancársela de los corazones.

Biblioteca de Comunicación
I. HERNÁNDEZ PÉREZ



Los reyes de España con la viuda de Azaña, en Méjico. Perdón, desde luego, pero la verdad por encima de todo.

EL REY EN MEXICO

(Apuntes históricos)

NO me ha extrañado el gesto del Rey en Méjico de estrechar en cordial saludo la mano de la viuda de Manuel Azaña, pues yo, que sufrí en mi propia carne (mi padre fue asesinado con saña feroz) los zarpazos de la guerra, perdoné de corazón, en su día, a aquellos que tan vilmente me hirieron; cosa que, según vemos ahora a diario, no hacen todos los que de manera contumaz vuelven a la palestra política reviviendo y encendiendo odios y rencores.

Pero lo que sí me ha extrañado es que la viuda de Azaña dijera que su marido lo que quiso fue la unión de todos los españoles, cuando su actuación política durante la segunda República fue un signo claro y evidente de todo lo contrario. A la desunión, al enfrentamiento, al odio, a la guerra, que se produjo en el seno de la sociedad española, contribuyó Manuel Azaña y Díaz, en gran medida.

Los Gobiernos republicano-marxistas, inicuos e irresponsables, de aquel tiempo, terminaron por ser, como dijo José María Gil Robles en julio de 1936 (que se lo pregunten, que, gracias a Dios, vive todavía) en el paroxismo de la catástrofe política: «... muy pronto seréis en España el Gobierno del Frente Popular, del hambre y de la miseria, como ahora lo sois de la vergüenza, del fango y de la sangre».

Y tengo entendido, a pesar de mis pocos años entonces, que Manuel Azaña tuvo una destacada e importante actuación política, pues fue ministro, fue presidente del Gobierno, fue presidente de la República, en distintas ocasiones, por lo que su responsabilidad en la trágica situación que se planteó en España hasta abocar a los umbrales del 18 de julio, fue notoria y no pudo ser mayor.

Puede leer S. M. la verdadera historia de España de aquel tiempo, puede leer los discursos, dichos y hechos de aquella vida parlamentaria y verá con sorpresa cuál fue su verdadera actuación. Azaña escribió una cosa pero dijo e hizo otra muy distinta.

¡Qué mal informado está Carlos Rodríguez, articulista del diario «Córdoba», al reseñar este encuentro del Rey en Méjico, cuando clama porque se generalice la lectura de las obras de Manuel Azaña, de las obras de «aquel notable intelectual y estadista»! ¡Qué sarcasmo, señores!

Yo también, desde estas líneas, clamo porque los españoles conozcan y sepan la verdad, y citaré algunas aunque de forma muy lacónica.

Azaña decía y hacía:

«España ha dejado de ser católica» — declaró un buen día.

«Trituró» al Ejército de la Patria. (Una muestra, la orden de desaparición de la Academia General Militar de Zaragoza.)

Quiso hacer de España la Primera República Popular de Occidente que «abriría los caminos de la libertad y de la prosperidad nacional», y lo que hizo fue construir una República patibularia de todos conocida.

Propuso, y las Cortes Constituyentes la aprobaron, la llamada Ley de Defensa de la República. ¿Quién no recuerda esta Ley draconiana de claro imperio gubernativo? ¡Cuánto daño y perjuicio causó a aquellos españoles en gran número que no acataban sus directrices! Ella dio lugar a que el funesto Casares Quiroga suspendiera periódicos, diarios, revistas, multara a sus empresarios y directores y encarcelara y deportara, por citar algunas acciones, a personas honorables por sólo gritar ¡viva España! Y más y más. La historia se repite.

Don Miguel de Unamuno decía ya de la República, pilotada por el señor Azaña: «Es una Inquisición policíaca. Es una República federal de funcionarios de todas clases.»

Interesante sería conocer también los célebres sucesos de «Casas Viejas» en donde fueron bárbaramente asesinados doce campesinos con las manos atadas.

Esta «represión» de Casas Viejas reflexivamente ordenada y consumada por el Gobierno de una República al frente de cuya jefatura estaba Manuel Azaña, unida a otra

serie interminable de hechos incalificables y que ahora no podemos citar por la brevedad, era dato suficiente para deducir que estos mandatarios se proponían acabar con la nación.

En estos doce campesinos se encarnizó la demencial justicia represora de Azaña y de su Guardia de Asalto. (Porque no fuera lo malo a los fines de la Historia que un capitán, que un subalterno enloquecido y su tropa frenética, asesinasen a doce prisioneros esposados, que eran, mientras no se demostrase lo contrario, inocentes. Lo inconcebible, lo abominable, lo definitivamente deshonoroso para el Gobierno y para la República es que no fue el capitán Rojas enloquecido, ni su tropa frenética, quienes escribieron aquella execrable página.) Fue Azaña, fue el Gobierno, fue el director general de Seguridad quienes a «Seisdedos» — protagonista central de estos hechos — y su hueste de fanáticos, les echaron otra fanática hueste de lo mismo. Y para colmo de baja, de zafia perversión, de torpe y sucia criminalidad, los inductores de aquellos doce asesinatos — ¡hombres de gobierno! — eludieron, como vulgares justiciables, sus responsabilidades; negaron haberlas contraído. «¡Yo no he sido! ¡Yo no he sido! — exclamaba Azaña—. ¡Yo no sé nada! ¡Yo no sé nada!» Todo esto, señores, después de que el Gobierno «demócrata», al frente del cual estaba, ordenara por boca suya: «Nada de heridos ni prisioneros. Los tiros, a la barriega.»

Pero esto, que quizás no conozcan ni comprendan, por su breve relato, muchos españoles, es una mínima muestra. Yo, señor Rodríguez, conozco bien y con detalle lo que acabo de relatar.

¡Ah! Cuán interesante sería poder escribir un libro, porque los que existían, seguro que ya se han retirado de la circulación.

Yo, repito, ya hace mucho tiempo que perdoné, pero, cuidado, la verdad siempre por encima de todo.

G. C. S.
Biblioteca de C. G. S.
1 Hemeroteca General



Sin camisa azul y sin trinchas

● «Diario 16», «El País» y «Mundo Obrero» han hecho una propaganda descarada del «sí» en la mañana del día 5, fecha vedada para la propaganda electoral. Muy propio. Lo mismo ocurrió con «Arriba» en ocasión del anterior referéndum, con la agravante de que este medio es del Estado, y más concretamente del Gobierno. Ahora las cosas han cambiado. El Ejecutivo no tiene necesidad de «pringrarse». Se «mojan» por él los adheridos, los acompañantes y los fervorosos que aparecen todos los días bajo la etiqueta de «independientes», excepto el último de los nombrados, que depende directamente de Moscú y colabora temporal y enfáticamente con el partido en el poder. Sin duda, fíjense ustedes si saremos listos, porque le conviene. «Aquí aparecen colillas», diría el avisado investigador. «Eso es que han fumado», le

contestaría el Baretta de turno.

En vista del éxito, igualmente apareció el ex falangista de Cebreros, sin camisa azul y sin trinchas, en la pequeña pantalla ya en los contornos del día 5. Y pronunció su discurso, pidió el «sí» y santas pascuas. ¡Viva la Papa! Fuerza Nueva, supongo que clamando en el desierto inhabitable de la arena democrática, ha presentado recurso ante la Junta Electoral Central, siguiendo escrupulosamente lo que indica la ley para estos casos. Ahí queda, por lo menos, la constancia exigente de que no nos chupamos el dedo, aunque de poco sirva. No es que prejuzgue; es que tengo al antecedente del anterior referéndum sobre la Reforma Política, que ya hemos visto lo que fue.

«La noche de los cangueños largos», dijo algún chusco en letra impresa.

En el barrio roman

● El Papa Juan Pablo II visitó el domingo pasado la parroquia de San Francisco Saverio, en el popular barrio romano de Garbatella. Se trataba de una visita, la primera, que el obispo de Roma hacía como tal. Allí estaban los más acérrimos comentaristas romanos, y no sólo religiosos. Ahora bien, los más prestigiosos periodistas allegados a fuentes vaticanas, que se encontraban al completo, creyeron ver en las palabras de Su Santidad como una especie de referencia al tema español. En un lugar modesto, humilde y popular como Garbatella, el Papa ha cargado las tintas sobre un aspecto a veces olvidado por los propios eclesiásticos: la indisolubilidad del matrimonio.

Recordemos que aún sueñan las palabras de su antecesor sobre el mismo asunto. En el mes que duró su pontificado atacó el tema como si figurase en su agenda con carácter de urgencia. Y ahora, Juan Pablo

II recuerda, con palabra lúcida y elevada, que el matrimonio es sacramento y es amor. El párrafo de su discurso que se refiere a esto es el siguiente, silenciado por la agencia de noticias EFE (acreditada en el Vaticano), no sabemos por qué causas: «Ante este altar, como obispo de Roma, llego con mi espíritu al interior de todas las familias. Muchas de éstas ciertamente que están aquí presentes: a ellas me dirijo con mi más cordial saludo. Sin embargo, con el pensamiento y con el corazón estoy con todas las demás. Digo a todos los esposos y padres de familia, jóvenes y viejos: daos la mano entre vosotros como hicisteis el día de vuestro matrimonio. Vais a imaginar —continuó el Papa— que vuestro obispo, hoy, os pide de nuevo el consentimiento. Y vosotros, otra vez, vais a pronunciar al mismo tiempo la palabra de la promesa matrimonial: el juramento de vuestro matrimonio indisoluble.

● El Partido Comunista ha reunido a sus huestes en el Palacio de Deportes madrileño. Fuerza Nueva quiso organizar en ese mismo recinto un acto, con motivo del homenaje de los pueblos de Europa a Francisco Franco y a José Antonio Primo de Rivera, y el permiso le fue denegado. La petición se hizo por carta, recibida con el sello del Consejo Superior de Deportes, firmada por Ramón de Sabater, secretario político de Fuerza Nueva.

Claro es que tal vez el señor Castejón, presidente de dicho Consejo, se mueva en las servidumbres del poder. Porque mandar, aunque sea en el mundillo de los atletas, debe de ser tan complicado como cualquier otra faceta de la Ad-

ministración española. También puede ser que el Consejo Superior de Deportes espere, con razón, que no se fueran a decir en este acto palabras parecidas a las pronunciadas en el del Partido Comunista, que hoy es señorita de compañía del partido en el poder. Desde luego que Fuerza Nueva, que sólo quería rendir un tributo de gratitud a esas dos grandes figuras de nuestra historia, españoles sin vetas internacionalizantes, no hubiese dicho nunca lo que dijo Ramón Tamames el pasado lunes: «Los que quisieron intentar un golpe de mano emulando a Sanjurjo durante la República se equivocan. Porque Gutiérrez Mellado les puso firmes.» Y no lo hubiese dicho jamás **Fuerza Nueva**.

o de Garbatella

¿Sabéis por qué lo recuerdo? Porque de la observancia de este empeño depende la iglesia doméstica, depende la cualidad y la santidad de la familia, la educación de vuestros hijos. Todo esto Cristo lo ha confiado a vosotros, queridísimos esposos, el día en que, en medio de los misterios, el sacerdote unió, y para siempre, vuestra vida en el instante en el cual pronunciasteis las palabras que no se deben olvidar: «... sino en la muerte». Si vosotros lo observáis, mis queridísimos hermanos y hermanas, vosotros seréis también como apóstoles de Cristo y contribuiréis a la obra de la salvación de la sociedad.»

Ahora, alguna pregunta: ¿Por qué no se han difundido estas palabras vía agencia informativa paraestatal? ¿Sería tal vez por la «oportunidad» de las mismas en vísperas de la cita constitucional? A la pastoral de don Marcelo —todo el mundo se pregunta a ni-

vel de calle si contaba con alguna bendición vaticana—, se unen ahora estas gotas de vitalidad religiosa y moral en boca del Papa. Una papeleta se le plantea al episcopado español: saber cómo va a marcar la aguja de marear de Roma en medio del desconcierto y la confusión que reina, doctrinalmente, en cuestiones de fundamento, entre algunos de sus miembros. Aquí ya no se ponen sobre la mesa cuestiones de decisión temporal, de la carne mortal, sino del espíritu. Y estas cosas son, además de muy delicadas, decisivas para un pueblo creyente y con una moral que todos los días necesita de estímulos, de apoyos y de orientaciones luminosas.

Una prueba la tenemos en el mismo Juan Pablo II en otro párrafo de su alocución de Garbatella: «Conviene despertar porque está en juego la vida humana.» Ante este aserto el episcopado no se puede ni se debe andar con tonterías.



No hay que olvidar nunca que, aparte de que la religión católica es la verdadera, es también la que tiene la tremenda responsabilidad de defender, con mejores armas, la ley natural. Hay prelados, eso sí, más preocupados de la administración de sus intereses

temporales que del roturado de los caminos que lleven las conciencias al mejor servicio de Dios. Y esto, antes o después, las sociedades humanas, las comunidades familiares, lo pagan a precio de oro, de martirio y de sangre. No lo olvidemos.

El deporte oficial también discrimina

porque es mentira. Gutiérrez Mellado puso firmes a relevantes militares que no habían intentado nada, sino que estaban en aquella sala de Cartagena a requerimiento del ministro de Defensa, que da la casualidad que también es teniente general del Ejército.

Un avisado comentarista intrínsecamente deportivo, José María García, supongo que tronará por esta incursión «política» en el mundo del deporte. El, que se encocora y se trajina porque en este recinto deportivo se monte un espectáculo de circo, condenará energicamente esta incursión subrepticia y fraudulenta del PC. Y, además, debería añadir,

dado ya como hecho el oprobio, que se haya discriminado a un partido en detrimento de otro. Si este comentarista de la SER no contaba con el dato de la petición de Fuerza Nueva, ahí lo tiene, con fecha de 8 de noviembre de 1978, a un mes vista, dirigida a don Benito Castejón y con acuse de recibo mediante sello del Consejo Superior de Deportes.

El poder, amigo, pesa mucho. En tiempos democráticos y en los que no lo son. Y el Partido Comunista, hoy, es acompañante ilustre de UCD, conglomerado heterogéneo a quien el pueblo, según la voluntad popular inserta en el

primer apartado de la Constitución, le dio su favor, su honor y su gloria.

¿Cabe mayor evidencia de que el sufragio universal gasta bromas ilustres?...



EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

Por José Luis Gómez Tello

A PENAS producido el golpe de fuerza boliviano, que ha derribado al general Pereda después de sólo cinco meses de ocupar la presidencia, remplazándole por su antiguo compañero el general Padilla, los Estados Unidos se han apresurado a reconocer al nuevo régimen.

¿Se debe al hecho de que el golpe militar es izquierdista?

No es la primera vez que los escrúpulos democráticos de Washington dejan paso a otras consideraciones. Por ejemplo, cuando en el Perú el régimen democrático del liberal Belaunde Terry fue derribado por el golpe del general Velasco Alvarado, el 3 de octubre de 1968, después de pocos días —los necesarios para enterarse del color que tenían los golpistas— Estados Unidos reconoció —el 26 del mismo mes— a Velasco Alvarado. Y como se recordará, en pocos meses Perú fue llevado hacia un régimen marxista que restableció las relacio-

la conferencia de Postdam. Cuando por orden del dictador soviético se creó el Gobierno comunista de Polonia —a pesar de la existencia de un Gobierno polaco exiliado en Londres desde el comienzo de la segunda guerra mundial—, Truman reconoció al Gobierno comunista en un mercado que irritó a Churchill, y cuatro horas después le era comunicado el fin de sus funciones al embajador en Washington del Gobierno de Londres. Más aún: por orden del entonces secretario de Estado norteamericano, Byrnes, el embajador polaco del Gobierno democrático tuvo que marcharse inmediatamente del edificio de la Embajada, para que la ocupara triunfante y agresivo el embajador del Gobierno comunista.

VUELVEN LOS MARXISTAS

Para saber el color del nuevo dirigente de La Paz, David Padilla, basta con advertir la prisa que se han dado en volver a Bolivia hombres como Víctor Paz Estensoro, político marcado a la izquierda, que a sus setenta y cuatro años se propone aglutinar a sus fuerzas en el Movimiento Nacionalista Revolucionario, presentándose como candidato a las elecciones presidenciales de julio de 1979, cuyo anuncio ha

via en una nueva Cuba. Pero Banzer tenía el apoyo de las fuerzas conservadoras, era anticomunista y además procedía de la región de Santa Cruz, la más odiada y martirizada por Siles Suazo y sus acólitos, a causa de ser un reducto de la juventud nacionalista. Era «malo», era el «faccioso», era el «dictador».

El general Hugo Banzer cometió un error o, si se prefiere, algo peor: traicionó a la juventud nacionalista y a las fuerzas que

Bolivia, «golpe»

WASHINGTON



● El general Hugo Banzer cometió un error o, si se prefiere, algo peor. Traicionó a la juventud nacionalista y a las fuerzas que le habían apoyado en 1971 para salvar a Bolivia del despeñadero marxista al que la conducían Juan José Torres y las bandas armadas del marxista Lechin.

● La verdad es que el futuro demostrará que ha sido un éxito para Moscú, que intenta recuperarse así de las derrotas que venía sufriendo en el hemisferio americano y que busca implantarse nuevamente en la región en la que precisamente no hace muchos años acabaron con el mito de «Che» Guevara.

nes con la Cuba castrista, estrechó lazos con Pequin y con Salvador Allende, se incautó de todos los periódicos, destrozó la economía y entregó la nación a las elucubraciones de una serie de «consejeros» del presidente y de los ministerios, consejeros a cuyo frente se encontraba un yugoslavo titofista, Branko Horvat, cuya presencia en Lima siguió curiosamente a la larga visita que hizo allí Kardelj, el segundo de Tito, y a los viajes de otro ministro yugoslavo, Minic.

En realidad, Carter está haciendo a los regímenes de la izquierda las mismas concesiones que Truman hizo a Stalin durante

sido uno de los primeros actos del nuevo régimen.

También ha reaparecido otro siniestro personaje, Hernán Siles Suazo, al frente de la Unión Democrática Popular —se reconoce la fachada—, y ambos no han dejado de expresar su satisfacción por el golpe militar. Como en Estados Unidos, parece que cuando los golpes los da la izquierda, igual que sucedió con la «revolución de los claveles» en Portugal, todo es excusable. Se recordará el escándalo que se organizó al intervenir militarmente el general Banzer contra los comunistas y sus amigos de la izquierda, que querían convertir a Boli-

le habían apoyado en 1971 para salvar a Bolivia del despeñadero marxista al que la encaminaban Juan José Torres y las bandas armadas del marxista Lechin. Hace un año, con un giro sorprendente, y como si la experiencia de los gobiernos «progresistas» de Paz Estensoro y de Torres no le hubieran enseñado nada, anunció «la vuel-

Biblioteca de Comunicación

CEDOC

ta a la democracia» y todas sus delicias, anunciando elecciones. ¿Se debió, como se afirma, a la presión de Carter, convertido en «misionero» democrático? Es muy posible. En todo caso, los viejos demonios familiares del Altoplano, país de violencia y de luchas dramáticas, se despertaron. Después de eso, ya todo es posible. Lo ha sido el que tras unas elecciones «sucias» diera un golpe en julio Pereda, para restaurar la democracia, según decía, y que tres

izquierdista

TON SE ALEGRA



El general David Padilla, llegando al Palacio del Gobierno. El fue quien dirigió el golpe de Estado izquierdista, que tuvo lugar días pasados en Bolivia.

meses después llegara otro golpe, el de Padilla, porque opinaba que la fecha de 1980 fijada por su antecesor había que anticiparla.

Bolivia entra en una etapa incierta, con una clara orientación hacia la izquierda. Por ese mismo camino marcha Perú, donde se está redactando una Constitución entre varios grupos políticos, de los cuales el segundo por su importancia, los conservadores, poco puede hacer, apresado entre los apristas de Haya de la Torre y la izquierda de los comunistas, los trotskistas, los maoístas y los herederos de Velasco Alvarado. Este tercer grupo tiene como exponente al antiguo guerrillero terrorista Hugo Blanco, convertido gracias a la democracia en diputado, y que en la sesión inaugural de la Asamblea Constituyente

compareció levantando el puño mientras el público escandalizaba el sagrado recinto parlamentario. El pobre Haya de la Torre, muy viejecito y de vuelta de sus ilusiones marxizantes, no pudo hacer otra cosa que levantar la sesión. Ahí queda el señorial Perú arruinado por diez años de gobiernos titoístas e izquierdistas, con el 45 por 100 de su población activa en paro y con un alza del coste de la vida aplastante. Se tenían esperanzas en que Morales Bermúdez hubiera rectificado el curso de esta catástrofe, pero como buen demócrata tampoco ha aprendido nada.

UN «ÉXITO» PARA WASHINGTON

Y lo interesante está en que el golpe militar con que el general Padilla ha derribado al general Pereda se lo considera «un éxito para Washington». La verdad es que el futuro demostrará que ha sido un éxito para Moscú, que intenta recuperarse así de las derrotas que venía sufriendo en el hemisferio americano, y que busca implantarse nuevamente en la región en la que precisamente no hace muchos años las tropas bolivianas acabaron con el mito del «Che» Guevara. El castrista que prometía instalar en los Andes «un Vietnam, diez Vietnam, cien Vietnam». Lo difícil es encajar esta indiferencia —es lo menos que puede decirse— ante los golpes de la izquierda y de los comunistas en América, con las acusaciones que Washington ha formulado a Cuba e incluso, más ambiguamente, a Venezuela y Costa Rica, de ayudar a los guerrilleros sandinistas que quieren derribar en Nicaragua a Somoza. Naturalmente, Cuba ha desmentido esta ayuda.

Como la desmintió cuando empezó a hablarse de la presencia de soldados y armas cubanas en Angola y Etiopía, hasta que, con las pruebas de los prisioneros y de las armas capturadas, no tuvo más remedio que admitirlo.

Sin que, además, pasara nada. Esto se considera tan «normal» como la intervención soviética en Hungría y Checoslovaquia. El portavoz militar del Gobierno nicaragüense denunció el 20 de noviembre que el ataque de un comando sandinista contra varias granjas, situadas cerca de la frontera costarricense había sido apoyado por una brigada internacional compuesta de cubanos, panameños, venezolanos y colombianos, todos procedentes de Costa Rica, después de haber atravesado el río fronterizo de San Juan. Pero es inútil que busquen esa noticia en la llamada «prensa independiente». La cosa sería muy distinta si los agresores fueran anticomunistas. Entonces se habría orquestado una campaña internacional.

LA «DEMOCRATIZACION», EN MARCHA

La explicación que se ha dado al golpe de Padilla es que éste consideraba que Pereda había dejado agravarse rápidamente la situación en los pocos meses transcurridos desde su elección, el 9 de julio de 1978, y que intentaba demorar aún más el proceso democrático deseado por los Estados Unidos. Pero esta explicación resulta poco convincente, porque no lo dice todo. Sin embargo, lo que sí está claro es que los Estados Unidos promovieron la campaña de «democratización» que condujo al derrocamiento y al exilio como embajador en Buenos Aires del general Banzer, un sincero anticomunista, y que sus sucesores han sido eliminados a su vez porque la «democratización» no marchaba tan rápidamente como deseaba Washington.

Como sucede siempre, se llega a un punto en que la brecha abierta en el dique se ensancha más de lo que deseaban los estadounidenses, y la «democratización» se transforma en una verdadera marxistización. Es la historia de aquel que dejó escapar al diablo de un jarro y luego ya no podía volverlo a encerrar. Las «recomendaciones» de la Embajada estadounidense en La Paz condujeron así a una situación de la que lo menos que puede decirse es que resulta confusa. Ha contribuido aún más a ello la decisión inicial adoptada por Estados Unidos después del golpe de Pereda, de suspender la ayuda militar a Bolivia. Aunque fue restablecida el 17 de agosto,

el daño estaba hecho. La oposición interpretó el gesto como una señal de que tenían a su favor a los Estados Unidos. Tanto más porque el Departamento de Estado estaba en contacto con Siles Suazo y los oficiales «liberales». Se imponía la comparación entre Bolivia y la República Dominicana.

Se recordará que Washington intervino en Santo Domingo con ocasión de las últimas elecciones para asegurar la victoria de Guzmán, del que lo menos que puede decirse es que se trata de un izquierdista moderado, en contra de Balaguer, quien durante mucho tiempo fue protegido de los estadounidenses, de tendencias liberales, aunque procedía de la línea trujillista. Cuando este renegado ha dejado de serles útil, los estadounidenses le han abandonado alegremente, apoyando a la izquierda.

¿Ideología? Algo más sucio: simplemente intereses financieros.

MAS DEPRISA, MAS DEPRISA

Los autores del nuevo golpe boliviano, ¿han recibido promesas de que la «democratización» se llevará a cabo con la velocidad que exigen? El hecho de que uno de los primeros actos de Padilla fuera el anuncio de que tendrían lugar en 1979, como deseaba Siles Suazo, hace sospechar esta intervención estadounidense. Porque los «contactos» del viejo izquierdista con el Departamento de Estado no tenían por tema el estado del tiempo. Así, veinticuatro horas después del golpe de fuerza, las manifestaciones izquierdistas salían a la calle en La Paz para expresar su júbilo. Y Padilla las animaba diciendo en un discurso: «Hemos tomado el poder para devolver al pueblo sus derechos, sus libertades, y para que pueda elegir su Gobierno por sufragio universal y democrático.» El primer acto público ha sido el de la Unión Democrática Popular, que aglomera los partidos de izquierda y de extrema izquierda, ante los que Siles Suazo pronunció una arenga. Este es, pues, quien aparece como

el verdadero vencedor del golpe militar del general Padilla, quien le regaló el triunfo a los comunistas, marxistas, reformistas, socialistas y trotskistas. Detrás de ellos se impacienta Paz Estenso, dirigente del Movimiento Nacionalista Revolucionario, que colaboró con Siles Suazo en la revolución de 1952 y que hoy se ha sumado también a su conglomerado de izquierda con la esperanza de que le toque algo del pastel.

¿Qué pasará cuando se apaguen las luces del jolgorio inicial? Los grupos de la



Los carros de combate ocupan las calles de La Paz. Aunque no ha habido derramamiento de sangre, los militares izquierdistas parecen no tener la confianza del pueblo.

izquierda acabarán por chocar, como ha sucedido siempre en Bolivia. Y las luchas suelen ser sangrientas en el Altiplano.

ALEGRIA, HOY; MISERIA Y LAGRIMAS, MAÑANA

Pereda, desde su refugio de Santa Cruz, ha sido concreto. Achaca su derrocamiento a «intereses exteriores», que ponen hoy en peligro la existencia misma de la nación. «Convocar elecciones en el plazo de seis meses —agregó— es ser cómplice de un grupo político que busca el poder para imponer su dictadura.»

Con ello ha apuntado a Siles Suazo. Y por encima de él, a Carter.

Hay otro problema. Bolivia es un país poco desarrollado y las ilusiones que se pusieron en la socialización de las migas de estaño se han disipado. La socialización no resuelve nada, porque el verdadero problema de este pueblo es su permanente

inestabilidad política y la dureza de las luchas políticas, conducidas por la izquierda a enfrentamientos armados. Las bandas armadas de Lechin no tardarán en reaparecer, y, como siempre, la sufrida población de Santa Cruz, acusada permanentemente de ser la «guarida de la reacción» —es la provincia en que se trabaja seriamente y de un alto nivel intelectual—, pasará otra vez su resistencia al marxismo: expediciones de castigo, saqueos, asesinatos, terror en la calle y terror impuesto por la administración marxista que se instale en La Paz.

Los años del régimen de Banzer, con su relativa calma —pronto comenzaron las infiltraciones marxistas y se volvió al sistema de debilidad y concesiones al adversario, que tan malos resultados produce con los marxistas, para quienes la generosidad es síntoma de debilidad—, mejoraron la situación económica. Fue muy útil la ayuda económica del Brasil, entre otras razones porque el régimen militar brasileño deseaba tener un vecino tranquilo. Gran parte de los recursos financieros bolivianos procedían de sus exportaciones, entre ellas el gas natural, al otro lado de la frontera.

Esa situación puede cambiar. Brasil no tendrá razón alguna en favorecer a un Gobierno izquierdista que, en la época de Torres, servía de refugio a los terroristas brasileños. Desde Bolivia «Che» Guevara realizó algunos viajes al Brasil para organizar allí el terrorismo, antes de que cayera finalmente muerto en un enfrentamiento con las tropas de Banzer.

A falta de la ayuda del Brasil, ¿cuenta la izquierda reformista con la estadounidense? Pero, en tal hipótesis, la ayuda no sería gratuita y estaría sujeta a condicionamientos políticos que aceptarían los «reformistas» —verdaderos agentes de las Internacionales capitalista y apátrida—, pero que les resultarán muy útiles a los comunistas y otros grupos de la extrema izquierda para liquidar a su vez a esta izquierda subvencionada y de salón que son los revolucionarios protegidos por Carter en Bolivia y otras naciones de América del Sur.

Carter se muestra ahora satisfecho por lo de Bolivia. ¿Lo estará dentro de unos meses? Puede apostarse que quienes estarán más alegres serán los castristas, y, detrás de ellos, Moscú.

Carter puede decir de Bolivia lo que dijo Kennedy después del asesinato del presidente Diem, en Vietnam: «Esta es mi revolución en Saigón.» Los estadounidenses lo pagaron con la sangre de sus soldados, y además Vietnam cayó en poder del comunismo.

LOS HERMANOS SEAN UNIDOS



Los hermanos sean unidos,
Esta es la ley primera.
Pues, si entre ellos se pelean,
los devoran los de afuera.

POCAS veces pudo ser más oportuno meditar esta estrofa del «Martín Fierro», que ante el diferendo planteado con la nación trasandina en el extremo sur.

La Argentina y Chile son triplemente hermanas:

Primero: por profesar los dos pueblos la fe católica, única verdadera.

Segundo: por tener un origen común glorioso, la conquista española, que legó a estas tierras también un idioma, el castellano.

Tercero: por estar empeñados, tanto la Argentina como Chile, en una guerra sin cuartel que les declaró el enemigo actual del género humano, el comunismo ateo. Esta agresión bolchevique se manifiesta en todos los terrenos y apela a todas las armas del engaño y de la subversión.

• • •

El comunismo ha encontrado en Occidente aliados irresponsables pero muy eficientes para la tarea de esclavización del Mundo Libre. Estos aliados aunque, sin duda alguna, serían suprimidos si el bolchevismo llegara a triunfar, ya que es ley de la historia que la Revolución devora a sus promotores una vez que éstos hayan cumplido con el papel de allanar el camino para un estado de cosas más anticristiano, son sumamente útiles para vencer las resistencias que se encuentran, resistencias que son los valores aún actuantes de la Civilización Cristiana. Los aliados del marxismo-leninismo son las izquierdas democráticas, los ideólogos liberales y la mentalidad liberal-socialista dominante en buena parte de los ambientes intelectuales, forjadores de lo que se ha dado en llamar la «opinión pública». Todo indica que estas corrientes de opinión están hábilmente dirigidas por fuerzas secretas empeñadas en la bolchevización total del orbe.

No es aventurado hablar de conspiración anticristiana, al referirse a este tema. Ya Pío XI, en su encíclica «Divini Redemptoris», párrafo 18, escrita en 1937, dice: «Una tercera y poderoso ayuda de la difusión del comunismo es esa verdadera conspiración del silencio, ejercida por una gran parte de la

prensa mundial no católica. Decimos conspiración, porque no se puede explicar de otro modo el que una prensa tan ávida de poner en relieve aun los más menudos incidentes cotidianos haya podido pasar en silencio durante tanto tiempo los horrores cometidos en Rusia, en Méjico y también en gran parte de España, y hable relativamente tan poco de una organización mundial tan vasta cual es el comunismo moscovita. Este silencio se debe en parte a razones de una política menos previsora y está apoyada por varias fuerzas ocultas, que desde hace tiempo tratan de destruir el orden social cristiano.»

Esto fue dicho en 1937. Luego, al no volver los pueblos a Dios, el comunismo se extendió extraordinariamente, perfeccionando sus técnicas de dominación, subversión, infiltración y confusión. Los grandes centros de comunicación social en el mundo se están volviendo abiertamente procomunistas. No sería de extrañar que estos medios de comunicación envenenen hábilmente las relaciones entre Argentina y Chile, magnificando lo que pueda dividir y minimizando todo lo que une, acallando el destino histórico manifiesto de la hermandad hispanoamericana, gran empresa política que la Argentina debe promover.

Al ver las diferencias que separaban Estados Unidos del Japón, Lenin recomendaba: «Hay que excitar a las naciones burguesas a devorarse entre ellas. La guerra se prepara entre América y Japón. ¿Podemos nosotros permanecer indiferentes y limitarnos a decir que haremos propaganda comunista en estos países? Esto estaría bien pero sería insuficiente. La política comunista tiene por objetivo práctico el explotar este conflicto; excitemos a los enemigos uno contra el otro.»

¿Qué recomendará hoy Brezhnev para poner una cuña de enemistad perdurable entre dos naciones católicas, cuyos pueblos han rechazado el comunismo y luchan para que no los esclavice, dando ejemplo a países técnica y económicamente más adelantados?

• • •

Es de dominio público que el marxismo como las fuerzas liberal-socialistas odian a

las fuerzas armadas y todo lo que subsiste del espíritu cristiano en Occidente. No es necesario ser muy perspicaz para imaginarse que puedan estar preocupados seriamente ante la posibilidad de una alianza de las naciones de este Continente de signo católico y tradicional.

No debe olvidarse que Hispanoamérica es el único continente católico, con recursos naturales incalculables, el terreno más apto para la restauración de la Cristiandad.

No es la Argentina adversario de Chile, ni Chile lo es de la Argentina. Diríamos más, ambas naciones tienen poderosos enemigos comunes. A saber:

a) El comunismo internacional, que no cuestiona tan sólo una porción del territorio sino quiere suprimir toda soberanía nacional, para sujetar a los Estados a un partido apátrida y ateo.

b) El aparato clerical progresista, que, vestido con ropaje católico, amenaza cimentar una iglesia atea para el estado comunista.

c) El liberal-socialismo, supresor de los principios tradicionales de la convivencia social, bajo los cuales la vida merece vivirse.

d) La inmoralidad disolvente que suprime el concepto del bien y del mal, del honor y de la decencia y hace prácticamente imposible la vida familiar sólida y honesta.

Reconociendo con inteligencia a los verdaderos enemigos del país, combatiéndolos sin tregua, sin dejarse llevar por una corriente que quizá fue acuñada en centros internacionales para impedir que se logre la grandeza común, se sirve fielmente a la Nación.

Esperemos que el buen sentido triunfe, y sea realidad lo escrito bajo el monumento levantado a Nuestro Señor Jesucristo, Rey de las naciones, en la gigantesca cordillera andina, entre Mendoza y Santiago: «Se desplomarán primero estas montañas, antes que argentinos y chilenos rompan la paz jurada a los pies del Cristo Redentor.»

M. Roberto GOROSTIAGA

(¹) Bajo este título, en ROMA n.º 50, se prueba esta afirmación.

UAB
Biblioteca de Comunicación
y Hemeroteca General

RELIGION Y POLITICA

Si le preocupa el porvenir de sus hijos, ponga a su alcance libros buenos, que los otros ya les saldrán al paso por todas partes. Le ofrecemos una selección de los mejores autores católicos contemporáneos. Elija los que le interesen y pídalos a:

FUNDACION ESTELA, Ayala, 21, 1.º dcha. Madrid-1.
Los recibirá contra reembolso rápidamente.



Leopoldo E. Palacios

EL MITO DE LA NUEVA CRISTIANDAD

Este libro denuncia los errores del progresismo católico, analizando el pensamiento político-religioso de su principal inspirador, Jacques Maritain.
156 págs., 200 ptas.

Rafael Gamba

TRADICION O MIMETISMO

La alternativa ideológica de España en el momento de la «reforma».
322 págs., 325 ptas.

DOCUMENTOS POLITICOS DE LA DOCTRINA PONTIFICIA

Obra documental y de consulta, imprescindible para conocer la doctrina político-social católica, tan desconocida y falsificada. Con un índice por materias que facilita la localización de los temas.
1.256 págs., 500 ptas.

A. de Castro Albarrán

EL DERECHO AL ALZAMIENTO

Libro que sirvió de base doctrinal al Alzamiento Nacional de 1936
424 págs., 200 ptas.

A. de Castro Albarrán

LA GRAN VICTIMA

Impresionante documento del martirio que sufrió la Iglesia española en la zona roja durante la guerra de España.
294 págs., 200 ptas.

Félix Sardá y Salvany

EL LIBERALISMO ES PECADO

Libro básico que, a pesar de estar escrito hace casi cien años, es de máxima actualidad.
192 págs., 100 ptas.

Manuel de Santa Cruz

MAS ALLA DE LA DEONTOLOGIA MEDICA

Su tema es la enorme influencia que un médico cristiano puede y debe ejercer a su alrededor.
220 págs., 125 ptas.

Rafael Gamba

LA PRIMERA GUERRA CIVIL DE ESPAÑA

Un libro clave para entender el porqué de «las dos Españas», en su iniciación histórica y en su motivación ideológica.
160 págs., 150 ptas.

Eugenio Vegas Latapié

CONSIDERACIONES SOBRE LA DEMOCRACIA

Denuncia los sofismas que se ocultan tras el uso constante de la palabra «democracia».
286 págs., 250 ptas.

Pierre Gaxotte: LA REVOLUCION FRANCESA. 394 págs., 250 pesetas.

Marcel Clement: EL COMUNISMO FRENTE A DIOS. MARX, MAO Y MARCUSE. 196 págs., 300 ptas.

Elías de Tejada: ¿QUE ES EL CARLISMO? 206 págs., 175 ptas.
Varios autores: EL SOCIALISMO EN LA REALIDAD. 62 págs., 25 ptas.

Mons. Guerra Campos: LA CONFESIONALIDAD RELIGIOSA DEL ESTADO. 22 págs., 25 ptas.

Plinio Correa de Oliveira: SOCIALISMO Y PROPIEDAD RURAL. 224 págs., 300 ptas.

Juan Vázquez Mella: REGIONALISMO Y MONARQUIA. 502 págs., 250 ptas.

Rafael Gamba: LA UNIDAD RELIGIOSA Y EL DERROTISMO CATOLICO. 186 págs., 150 ptas.

Marcial Solana: EL TRADICIONALISMO ESPAÑOL Y LA CIENCIA HISPANA. 682 págs., 250 ptas.

Rafael Gamba: LA MONARQUIA SOCIAL Y REPRESENTATIVA. 140 págs., 200 ptas.

B. Ortoneda: PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL MARXISMO-LENINISMO. 738 págs., 475 ptas.

UB
Biblioteca de Comunicación
y Hemeroteca General
CEDOC

LAS PALMAS

INTERVENCION DE RICARDO ALBA



BARCELONA

CONMEMORACION DEL 20-N

Señor director:

Más de un centenar de barceloneses se trasladaron a Madrid para formar parte de la magna concentración del 19 de noviembre ante el balcón del Caudillo en su plaza de Oriente. Pero no por eso debía dejarse en el olvido la fecha del 20-N aquí, en esta difícil Barcelona. Y se recordó como solemos hacerlo los cristianos españoles, rezando y cantando.

La Junta de Unidad Española que hoy es y se llama «Junta coordinadora del NO a esta Constitución» organizó los actos. La delegación de Fuerza Nueva trabaja activamente con las restantes fuerzas nacionales en este noble empeño del más rotundo NO, y sus afiliados en bloque se sumaron a la celebración del doble aniversario de Franco y José Antonio.

En la iglesia parroquial de Santa Tecla tienen asiento no menos de mil personas. Ocupados los bancos totalmente, quedaron muchos de pie. En el altar concelebraron cuatro sacerdotes. Presidía el mil veces benemérito mosén José Bachs; convaleciente aún de una grave dolencia, estaba en su puesto. Lloroso, vacilante y débil, avanzó hacia el ara del Sacrificio y allí permaneció hasta la bendición final. Le acompañaban los padres Cardona, Lasheras y Alba. Este nos habló de la virtud del patriotismo, de la añeja catolicidad española, de los caballeros cristianos Franco y José Antonio, de los caídos en la Cruzada por Dios y por España, de los que siguen siendo abatidos ahora por los mismos enemigos de siempre, militares y paisanos, oficiales y clases, policías y guardias, magistrados y taxistas, alcaldes y presidentes. Nos exhortó a rezar por ellos y a imitarlos en sus acciones y en su sacrificio. Por todos ellos ofrecimos el solemne funeral cantado y rematado por un «Libera me», en latín, a la vieja usanza que nadie ha prohibido todavía. El órgano interpretó el himno nacional, en homenaje al Rey de los reyes, cuando el sacerdote nos mostraba la Hostia Santa elevada en el momento cumbre del Sacrificio.

Hasta aquí el hecho religioso. Casi todos se trasladaron después al monumento a José Antonio que se alza en la avenida de la Infanta Carlota. La caravana, larga, de coches enarbolaba banderas españolas. Allí ofrecieron coronas de flores, rosas y laureles; hubo discursos y se cantó el «Cara al Sol» y otros himnos patrióticos, y se vitoró a España y a nuestros muertos. Y la muchedumbre se dispersó tranquila y satisfecha de haber cumplido un sagrado deber.

● Nuestro secretario nacional, Ricardo Alba, se desplazó la semana pasada a Canarias, donde, en un acto organizado por Fuerza Nueva de Las Palmas, explicó las razones por las que nuestra agrupación política votará NO a la Constitución.

Dedicó gran parte de su conferencia a la situación española, al presente, y al futuro próximo del 6 de diciembre, ante un salón abarrotado de público, en gran parte jóvenes, que dedicaron a Francisco Franco su recuerdo y su homenaje. Tras unas palabras dedicadas al paisaje canario, entró de lleno en el capítulo de realidades: «No están los momentos para contemplaciones poéticas, sino para gritar que España se nos muere, asesinada a traición y por la espalda. Nos la asesinan los tres enemigos que ya denunciara José Antonio, marxismo, separatismo y lucha de clases.» También hizo referencia a nuestra historia, de la que dijo: «No nos perdonan que fuéramos dueños de medio

mundo, que triunfáramos con nuestros crucifijos; que hayamos dado tantos ejemplos de heroísmo y santidad.» Haciendo referencia al mundo laboral, expuso: «Con la anterior Organización Sindical, los trabajadores disponían de plena libertad de elegir sus mandos y ordenar su vida laboral y sindical, mientras que ahora se encuentran atados totalmente a los partidos marxistas. ¿Qué se ha conseguido? Nada; que tengamos un sector pesquero parado y al borde de la ruina porque no nos dejan pescar en ninguna parte, porque nos apresan los barcos cuatro moros en barcas de remos. En los tres últimos años no hemos dado un solo paso al frente en nada, pero se ha conseguido dejar en paro a casi dos millones de trabajadores.»

Al final, se cantó el «Oriamendi» y el «Cara al Sol». Tras la conferencia, varios de los asistentes asistieron a una cena de hermandad junto a nuestro secretario nacional.



1 Hemeroteca General

NOTICIAS DE F.N.

MURCIA

ACTOS DE NUESTRA AGRUPACION

BULLAS

LORCA

MANRESA

ACTIVIDADES



● Mostramos a nuestros lectores dos fotografías, que son una gran prueba del esfuerzo realizado por nuestros camaradas de Manresa en su campaña de propaganda y captación, montando los puestos de venta, que como bien se puede apreciar se encuentran cada vez más concurridos. Señalamos la gran laboriosidad de estos camaradas, que día a día y domingo tras domingo luchan por la unidad de España en una región muy española, pero también con un fuerte matiz separatista.

● Con gran asistencia de público tuvo lugar el pasado día 25 un acto de FUERZA NUEVA para pedir el NO a esta Constitución. Habló en primer lugar José Caballero, que centró su disertación en el carácter laicista del texto constitucional, afirmando que a una Constitución sin Dios la única postura de un católico y español es el NO más rotundo.

Acto seguido habló el presidente provincial, José María Campoy García, que, aparte de exponer los puntos fundamentales de nuestra doctrina, comenzó su disertación destacando la concentración del día 19 en la plaza de Oriente y el malestar causado en el Gobierno con este motivo.

A continuación habló Diego Hernández Yllán, que analizó algunos puntos del texto, incidiendo en el rompimiento de la familia, que deja a la juventud sola frente a los peligros que le acechan, droga, pornografía, etc.

Cerró el acto Ramón María de la Calzada, quien comenzó criticando el antidemocrático Decreto que prohibió el uso de la bandera nacional, de la que dijo: «Nada ni nadie podrá arrancarla de nuestras solapas ni de nuestros corazones», y continuó atacando la supuesta Ley de Enseñanza que llevará a nuestros hijos a una educación que los extraerá de la célula familiar, quitándoles toda posibilidad de herencia de una tradición.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos. Se terminó el acto, de gran brillantez, a la que contribuyó la perfecta organización a cargo de la Comarcal de Bullas, cantándose el «Cara al Sol» y dándose por el presidente provincial los gritos de rigor.

● El domingo 26 de noviembre se celebró en Lorca, en el cine Cristal, un acto de Fuerza Nueva en el que se defendió la postura de esta organización política de NO a la Constitución.

Intervinieron los siguientes oradores:

En primer lugar, Eulogio Villena, vicepresidente provincial de Fuerza Nueva, que, en un esbozo de la situación actual, pidió el NO para esta Constitución que será nefasta para nuestra Patria.

A continuación Miguel Montiel, delegado de Fuerza Joven de Lorca, pidió la más rotunda negativa al texto constitucional, sin Dios, contra la Patria y sin Justicia, haciendo un paralelismo con el lema de Fuerza Nueva.

Intervino después Ramón María de la Calzada, que hizo un análisis de la Constitución, en la que se destruye la unidad de la Patria con las «nacionalidades», se constitucionaliza la lucha de clases y se ataca el derecho a la educación religiosa.

Terminó Diego Hernández Yllán, secretario técnico de Fuerza Nueva, atacando también diversos puntos del articulado y afirmando que Fuerza Nueva votará un rotundo NO en el referéndum del día 6.

Terminó el acto cantándose el «Cara al Sol» y con los gritos de rigor dados por el vicepresidente provincial.

DE RAYMOND - POEMAS A LA PATRIA

DE RAYMOND
POEMAS A LA PATRIA



A FRANCISCO FRANCO
A JOSE ANTONIO
A BLAS PIÑAR
AL HIMNO NACIONAL
A LA BANDERA
AL GUARDIA CIVIL MUERTO
A LOS CAIDOS PARACUELLON

DE RAYMOND
POEMAS A LA PATRIA

CARA 1:

- 1.—¿Qué es España?
- 2.—A la Bandera
- 3.—Al Himno Nacional
- 4.—Al Guardia Civil Muerto
- 5.—Al 20 de Noviembre
- 6.—A España
- 7.—Al Pueblo Español
- 8.—A los que Votaron No

CARA 2:

- 1.—A Francisco Franco
- 2.—A José Antonio
- 3.—A Blas Piñar
- 4.—A los Héroes
- 5.—A un Traidor
- 6.—A los Caidos
- 7.—A un Viejo Caporal

Autor: De Raymond

Edición por NICHIA, S.L.

Dep. Leg. 46-31777-1078. S.G.A.E. COPY-RIGHT

IMP. D. PÉPER - JUAN DE LA SIERRA, 4 - MADRID

DE RAYMOND RECITA POEMAS DE
José Luis SANTIAGO

De venta en FUERZA NUEVA * Núñez de Balboa, 31 * MADRID-1



BURGOS

LA DELEGACION SE MUEVE

1.º Difusión de Fuerza Nueva en la provincia. Se han tomado contactos en las localidades de Briviesca, Villarcayo y Melgar de Fernamental, quedando altamente satisfechos en dichas localidades, prometiendo una gran calidad de militantes.

2.º Actividades propagandísticas. El pasado domingo día 12 de noviembre se celebró un acto de afirmación nacional en el pueblo de Roa de Duero, en el que intervinieron los delegados comarcales de F. N. y F. J. de Aranda de Duero, que dieron a conocer el espíritu de nuestro ideario político. Más tarde se expusieron las razones para votar NO a la Constitución.

Hemos de señalar que fuimos el único movimiento que llenó el salón municipal.

Al mismo tiempo esta Secretaría ha creado panfletos, carteles, pintadas, etcétera, pidiendo el NO a la Constitución al pueblo burgalés.

El pasado 1 de octubre, con motivo de la exaltación de Francisco Franco a la Jefatura del Estado en Burgos, hace cuarenta años, se celebró un pequeño acto en recuerdo de nuestro Caudillo, en la puerta principal del Palacio de Residencia que tenía en Burgos, rezando por su alma y por la salvación de España.

Fuerza Femenina organiza todos los sábados, al pie de la catedral, un rosario por la salvación de España.

JAEN

HOMENAJE A LOS CAIDOS

● Al igual que en otras poblaciones, tuvo lugar en Jaén una misa en la Cripta de los Caídos, de la Santa Iglesia Catedral de Jaén, por el alma de Franco y José Antonio.

Fue una misa funeral sumamente hermosa en la que el oficiante, don Juan Bautista Monzón, capellán castrense, se extendió largamente glorificando la figura del Caudillo.

El templo, que es grande, estaba totalmente abarrotado. Incluso en la calle se congregó numerosísimo público, que no podía entrar.

Al final, espontáneamente, surgió el «Cara al Sol», que revistió una emoción especial.

Seguidamente, en la Alameda de Calvo Sotelo,

donde se levanta el monumento a los Caídos, fue ofrendada una corona de laurel, rezado un padrenuestro y cantado de nuevo el «Cara al Sol». Igual ocurrió momentos después ante el monumento al Caudillo, al que también se hizo la ofrenda de la corona con vivas a las FOP.

● Como nos manifestó el delegado de Alicante, para conocimiento de las Delegaciones provinciales y locales y también de nuestros militantes, la Delegación alicantina ya tiene instalado el teléfono con el número 22 34 48.

SOLIDARIDAD EXTRANJERA CON EL 20-N

FRANCIA

● La Unión Francesa de Solidaridad se alegra del éxito fabuloso de la concentración del 19 de noviembre en la plaza de Oriente, de la acogida que hicieron los nacionalistas españoles a los delegados regionales de la Unión Francesa de Solidaridad y del entusiasmo que suscitaron las banderas francesas, tanto en la plaza de Oriente como en el Valle de los Caídos.

La Unión Francesa de Solidaridad considera su participación en tales manifestaciones como una expresión de la solidaridad que existe entre todos los nacionalistas de Europa. En efecto, la Unión Francesa de Solidaridad piensa que sólo una dinámica internacional y una cooperación sincera podrán acabar con los imperios del marxismo y del capitalismo.

ITALIA

● La Asociación Italiana de Amigos de España ha tenido el coraje de celebrar en Catania, como en toda Italia, actos de homenaje a José Antonio y Francisco Franco.

En Catania (Sicilia), la santa misa en memoria de José Antonio y Francisco Franco, y de cuantos cayeron en tierras de España, transcurrió en el más absoluto orden, con la participación de más de dos mil personas que portaban brazaletes con las banderas de Italia y España, cruzadas de luto. El catafalco estaba cubierto con una gran bandera española, rodeada de ocho jóvenes en representación de las diversas asociaciones antimarxistas italianas. Al término de la santa misa, oficiada por el padre jesuita don Amilcare Venanzi, el señor Julio Darío Murieta, secretario general de la Asociación Italiana de Amigos de España, lanzó los gritos de ¡José Antonio! ¡Francisco Franco! ¡Caídos en tierra de España de ayer y de hoy! Gritos que fueron contestados por la multitud con un ¡presente!

PAGINA LABORAL

noticiario

EXPOLIO DEL PATRIMONIO SINDICAL



● Sin duda las centrales marxistas CC. OO. y UGT no pierden de vista el apoderarse de parte del patrimonio sindical, que se hizo con el esfuerzo de todos los trabajadores españoles en una época en la que con orden y trabajo se podía hacer patrimonio.

Para forzar al Gobierno, aprovechan la ocasión de los próximos pactos y endurecen su postura a fin de conseguir un pedazo del pastel patrimonial, ya que están seguros de que este Gobierno acabará cediendo, con tal de que le dejen una relativa tranquilidad para seguir otro poco de tiempo en el machito.

Ese patrimonio que se hizo a lo largo de treinta y seis años de esfuerzo colectivo no lo pueden reclamar unas centrales partidistas, que desde el momento en que les han dejado entrar en juego lo que vemos que van consiguiendo es que el número de parados aumenta a velocidad de vértigo y los trabajadores cada día están más desamparados.

Si sinceramente sintieran que ese patrimonio es de los trabajadores, exigirían que se reparta entre quienes más lo necesitan; por ejemplo: para crear puestos de trabajo con el importe de

la venta de parte del patrimonio, para residencia de trabajadores ancianos (que al fin y al cabo han sido los mayores contribuyentes), para escuelas de hijos de trabajadores, etc. Por supuesto que esto no lo quieren. Esos políticos lo que quieren es echar la zarpa para manejarlo a su beneficio.

Antes, comunistas y socialistas pedían la devolución de lo que se les expropió en el 39; pero cuando se les ha leído la cartilla de lo que expoliaron a España y se llevaron a Méjico o Rusia, han cambiado de monserga porque el saldo les salía en contra.

Los miles de millones que se llevaron los disfrutaron entre unos cuantos políticos, que han vivido a cuerpo de rey durante todos estos años de la dictadura, mientras los pobres desgraciados trabajadores que inocentemente les creyeron y siguieron las han pasado «canutas» para poder abrirse camino.

LA MINERIA LEONESA, EN PELIGRO

● De no tomarse urgentes medidas para que la extracción carbonífera llegue a un mínimo de rentabilidad, es muy posible que el sector minero leonés se acabe hundiendo y deje a más de diez mil mineros en paro.

En el campo energético nacional se lleva una política deplorable; de forma que se llegan a primar productos derivados de la importación petrolífera, mientras olímpicamente se desprecia el empleo de las materias primas nacionales.

Hemos de pensar que hay inmensos intereses capitalistas de por medio, y, a la hora de la verdad, fuera de la demagogia al uso para mítines y similares, son los que imponen su dictadura económica, con arreglo a sus intereses multinacionales.



UNA NUEVA PRIMAVERA

● Con demasiada frecuencia, y dejándome llevar de mis sentimientos, mi pluma, guiada más por el corazón que por la cabeza, expresa mi dolor, incluso la animadversión hacia quienes han traicionado todo aquello en lo que creía y sigo creyendo, que era y es el camino a seguir para encontrar nuestro destino, sin tener que recurrir a las ya fallidas imitaciones extranjeras.

A quienes me leáis os pido perdón, si a veces esta tristeza que me embarga al contemplar el panorama nacional os la contagio; pero es que el dolor de mi patria lo siento propio, y cuando veo cientos de familias en paro viviendo de la limosna directa o indirecta que le proporciona el trabajo de otros, cuando veo el retroceso social galopante de los españoles más humildes, se me rebela la sangre, se me sube a la cabeza y ya la pluma no atiende a razones y escribe al dictado del corazón lo que de él sale.

Hoy quisiera escribir con la cabeza para deciros que la razón se impondrá y que a pesar de las traiciones, a pesar de los negros nubarrones que cubren el horizonte nacional, a pesar del consenso entre capitalistas y marxistas para engañar al hombre sencillo que vive de su trabajo, sin entender de la podrida política, a pesar de todos los pesares, la realidad a que se está llegando se volverá contra quienes están sustituyendo los logros laborales por la pura demagogia.

Los políticos, intermediarios inútiles en nuestro concepto de la sociedad, están ahora muy atareados en buscar el café para una Constitución que, como la mayor parte de las siete que ya el pueblo español eha disfrutado, dice el bla, bla, bla... sobre toda una cantidad de derechos a los que teóricamente todos accedemos en igualdad de condiciones; pero la realidad es que sólo las minorías privilegiadas, entre las que se encuentran los políticos que viven del momio, podrán disfrutar.

¡Qué sarcasmo hablar de derecho al trabajo cuando caminamos hacia los dos millones de parados! Claro es que según los nuevos tecnócratas este problema estará solucionado para el año 1984.

Nosotros no creemos que quien ya está padeciendo las consecuencias de los egoísmos derechistas o de los odios izquierdistas puede esperar cinco o seis años.

Trabajadores para los que os escribo: os pido fe en nuestro futuro, pero sobre todo os pido actividad para no consentir que politicastros de un bando o de otro, en nombre de no sé qué democracia, os conviertan en prisioneros de una sociedad miserable e indigna.

Nuestra doctrina sindicalista no es sectaria ni partidista, no admite intermediarios que pregonen unos derechos que nunca podremos llegar a disfrutar; no reconocemos otro título válido que el obtenido con el esfuerzo y el trabajo.

Volverá a reír la primavera si los españoles de a pie, los que día a día aportamos nuestro trabajo, así nos lo proponemos.

LA carta pastoral del cardenal primado sobre el referéndum ha producido cierto «escándalo» en algunos medios y, como no podía ser menos, en ciertos comentaristas de la actualidad política. Hemos oído a alguno hablar de «nuevo clericalismo», «crear división», «anulaciones matrimoniales sólo para ricos», etc.

Imitando el lenguaje de nuestros muchachos, podemos decir que algunos de estos escandalizados «se han pasado».

Si existe en España un prelado prudente, sensato, equilibrado y con sentido evangélico, es precisamente don Marcelo. Su respeto a la potestad civil, su sentido de responsabilidad y su visión clara de las cosas y de los problemas es proverbial. Jamás se ha permitido declaraciones de prensa ni cosa parecida. Nos consta que a la propia Radio Vaticano ha negado entrevistas. Si ahora se ha creído en el deber de orientar a sus diócesanos sobre un tema tan grave como el referéndum, nos consta que lo ha hecho en la más estricta conciencia de cumplir un deber pastoral muy grave y que a él correspondía primariamente.

«Ya habló la Conferencia Episcopal», dirá alguno. Puntualicemos. La Conferencia Episcopal no ejerce función magisterial sobre los españoles. La función magisterial la ejerce cada prelado sobre sus diócesanos. Por otra parte, la votación hecha en la Conferencia sobre el asunto referéndum dio al menos diez votos en contra sobre el documento. Esto quiere decir que los criterios no eran unánimes, y que al ser cada prelado responsable de sus diócesanos, no podían dejarlos seguir un criterio diferente. La Iglesia católica, lo mismo antes que después del Vaticano II, tiene su propio modo de hacer, que no es precisamente «consensual» ni parlamentario. Dicho de otro modo: el criterio de los que en la Conferencia aprobaron el documento es muy respetable, pero el criterio concreto de la jerarquía es el de cada prelado en su diócesis.

«Ya tenemos nuevo clericalismo.» Pues no, señor. A lo largo de los años hemos oído hablar de la denuncia profética y de la Iglesia como «conciencia crítica» de la sociedad, etc. Y ahora, porque un prelado prudente y responsable ejerce suave y respetuosamente esa conciencia crítica, se arma el «escándalo». Vamos a ser formales, señores. Aquí nadie pretende gobernar desde su mitra, dignamente llevada: se trata, simplemente, de dar luz a las conciencias, y que después esas

LA IGLESIA Y SU TIEMPO

Por D. Elías

conciencias actúen con su voto como mejor crean obrar.

• • •

«Se crea división», dicen algunos. Esto es falso. La división entre los católicos españoles, clérigos y laicos, viene de atrás. Como muy bien ha dicho don Marcelo, es el mismo proyecto de Constitución el que lleva la división en sí.

La más elemental prudencia aconseja que se analicen las posibles

Pero cuando estas líneas lleguen a tus manos, ya la suerte estará decidida. De todo este pataleo por la pastoral de don Marcelo, y por las adhesiones de otros prelados más, debemos sacar unas conclusiones que nos valgan para el futuro.

I. Con Constitución o sin ella, Dios es Señor tanto de los individuos como de las comunidades, sean éstas las que fueren. El católico no puede renunciar a la Ley de Dios, natural y revelada, en su actuación comunitaria, aun a costa de



Si existe en España un prelado prudente, sensato, equilibrado y con sentido evangélico, es precisamente don Marcelo.

Falso escándalo

consecuencias de un SI o un NO, con serenidad y sin apasionamiento. El eco de la propia fe religiosa debe llegar a todas las facetas y momentos de la vida de la persona creyente. Lo que no puede hacer la persona creyente es, sistemáticamente, crear una barrera entre su fe y su vida sociopolítica. «Es menester obedecer a Dios antes que a los hombres.» Las palabras de don Marcelo, con todo el escándalo farisaico que puedan producir en algunos, no son otra cosa que el eco de estas palabras de San Pedro ante quienes, desde su autoridad, le querían hacer callar.

«El NO llevaría a una guerra civil», pretenden decir algunos. No hay derecho a ese chantaje. La presión ejercida en forma múltiple sobre el pueblo ya es bastante; no se añada ahora el chantaje del miedo.

su daño personal. La Ley de Dios le obliga «semper te pro semper», y el creyente no puede actuar en el orden político en desacuerdo con la Ley de Dios.

II. Hemos de estar preparados para los mayores absurdos, e incluso al insulto y la calumnia a la Iglesia y sus obispos. Es cosa de tiempo más o menos, pero indefectiblemente llegará. La otra noche se decía en una emisora de radio que algunos obispos habían quedado «con las tonsuras al aire» por adherirse a don Marcelo.

III. La realidad de la división entre nuestros obispos no admite discusión. Este es un problema gravísimo que está siendo muy bien explotado, y lo será más aún en el futuro. No es menester insistir en el desconcierto que tal división crea en el pueblo de Dios. Pero, a pesar

de ello, no debemos escandalizarnos nosotros: el tiempo nos ha enseñado a superar ese problema, a mirar hacia Roma y a ser adultos en nuestra fe.

IV. En las altas esferas políticas ha causado muy seria impresión la pastoral de don Marcelo; esto es buena señal en orden al futuro. No hemos perdido la memoria del famoso cardenal Segura, que supo ser todo y solo un príncipe de la Iglesia con la Monarquía, con la República y con Franco, en una independencia total y absoluta, aunque tuvo que verse en el destierro. Este es un buen aviso de navegantes para hacerse a la idea de que los nuevos demócratas no van a ser con la jerarquía tan respetuosos como lo fueron Franco y sus gobiernos.

V. El futuro próximo nos dirá, con los hechos, las directrices que vaya marcando Roma. Esperamos que se acentúe la independencia para no caer en trampas económicas ni de otra clase, aunque suponemos con fundamento que en España cualquier Gobierno, aun marxista, tratará de ganarse para su ideología a cuantos obispos pueda.

VI. La siembra ideológica marxista realizada entre el clero a lo largo de los años está dando sus frutos de diversos modos. Será necesario absolutamente que uno o varios obispos, plenamente entregado a su grey evangélicamente, sirva de punto de referencia y quite miedos y falsas prudencias.

Las coordenadas de la Iglesia de España han cambiado. De hecho, desde arriba, se la tratará como a una confesión religiosa cualquiera, aunque ahora en los comienzos, por razones tácticas, no se haga así. Los que años pasados se titulaban la «voz de los que no tienen voz», ahora callarán cuidadosamente.

En nuestra humilde opinión, en más o menos tiempo, hemos de aceptar:

- leyes contrarias a la Ley de Dios, tanto natural como positiva;
- supresión de los tan traídos y llevados haberes del clero;
- imposición del matrimonio civil a todo el mundo;
- control férreo de la educación —no sólo la enseñanza— en todos los niveles;
- reducción de lo religioso al recinto de los templos.

Más adelante, según los gobiernos, se llegará más lejos. De momento, la falta de un fundamento trascendente y aun ético en la Constitución, lo hará posible.

Esta es nuestra realidad, que hemos de aceptar con realismo, y dispuestos a un futuro de lucha diaria.

Biblioteca de Comunicación

LA CULTURA Y SUS MEDIOS



Exposición de Jaime E. Tomás en Fuerza Nueva. En la fotografía, un cuadro de nuestro presidente.



Adela de la Granja, que vivió el asedio del Alcázar, interviene en el acto.

Por Arnaldo

PROMETÍ en mi anterior nota sobre la exposición de Jaime E. Tomás extenderme algo más sobre su obra. Lo hago, gustosamente. Y quiero señalar, junto a sus magníficos logros y bellas muestras de su vocación y destreza, aquellos aspectos que creo pueden ser superados para que el artista afiance su personalidad y culmine su obra.

A nadie se le escapa, especialmente en algunos lienzos, que por estar más sueltos —y paradójicamente más sinceros y menos logrados— revelan el estilo, que el dibujo admirable, la perspectiva y el trasunto de la pintura de Tomás se sobreimponen al color o la escala cromática que maneja. Alguien ha sostenido, para explicar lo difícilmente explicable de mucha pintura abstracta, que el arte pictórico es color y no dibujo. Yo creo que son las dos cosas y que cuando se conjugan tan bien dan ese resultado que obtuvieron Leonardo, Rembrandt, Durero, Velázquez, El Greco y Goya. Lo demás es simple camelo para disfrazar incapacidad de dibujo o desconocimiento de técnicas de composición y perspectiva, dificultad en la valoración de términos y falta de ejercicio en la entonación.

Tomás sabe dibujar y logra con el color un aire de modernidad que, sin embargo —y ésta es mi humilde observación—, no se entona lo bastante para restar dureza a ciertos rasgos y perfiles, volúmenes y atmósferas. En definitiva, con más entonación, pero sin caer en academicismos, Tomás puede redondear su magnífica obra, que, como hemos podido ver en el Aula de Fuerza Nueva, es rica, variada y sugestiva. Reveladora de unas aptitudes formidables, promesa de mayores triunfos. Precisamente, el retrato le abre unas posibilidades extraordinarias, como lo atestigua ya esa galería de figuras que hemos podido admirar con verdadera complacencia. Tomás es, pues, una auténtica realidad, pero es también una promesa, como lo debe ser permanentemente todo artista, cual fuerza creadora inacabable. Adelante.

televisión

POCO he podido ver esta semana. Con la plaga constitucional, he tenido que prescindir muchas veces de las emisiones y me he perdido indefectiblemente otros espacios. Pero les confieso que muchas veces era insoportable la retórica huera de los que aparecían en la pantalla.

Sin embargo, debo decir algo sobre el particular. Primero, que, por fin, y tras un escamoteo digno del mejor prestidigitador político, pudo aparecer Blas Piñar y decir las cuatro verdades que había que decir a la Constitución en ciernes. Ciertamente la dieron sin previo aviso y a una hora intempestiva, pero hay que comprender el terrorismo moral, mental y psiquiátrico a que está sometido el Gobierno y sus muchachos para comprender que, en cuanto llame un cabecilla parlamentario, cambien el programa de televisión y hasta la longitud de onda, destituyen a un ministro e incluso suprimen las fiestas religiosas, como van a hacer con la Semana Santa. Aquí manda cualquiera menos el Gobierno.

Lo más triste del desfile de jefes políticos ha sido no ya la esperada retahíla de comunistas, socialistas y afines, que son consecuentes, ni ese penoso espectáculo de Carlos Hugo de Borbón, sino la cínica peripecia de Fraga y Pastor, los dos gerifaltes de Alianza Popular, contumaces en su terca postura de «sí, pero no», o «no, pero sí... Ver a Fraga, como le vimos en «La clave», en medio de gente de menos nivel intelectual y de otras categorías, ser blanco de sus iras y, sin embargo, compartiendo su posición, ya da grima. Como ver a Laureano López-Rodó, el mimado del franquismo y de Carrero Blanco, también uncido a la banda de los destructores de España, propulsores del divorcio y el aborto. Y uno se queda perplejo y se pregunta: ¿Qué puede obligar, qué terrorismo hay tan

fuerte, que arrastra a hombres como a Fraga y López-Rodó a ir contra sus propias convicciones?

En cuanto a otros aspectos ya más propiamente televisivos, la pequeña pantalla, amparada ya o adelantándose al espíritu antirreligioso de la Constitución, ha empezado a prodigar sus muestras. Una de ellas fue, dentro de la tenebrosa y sórdida serie «El jugador y la reina», una historia que se titula «La hechizada», de Ricardo López Aranda, donde la protagonista es una monja a la que vemos metida en reales u oníricas aventuras eróticas, con toda la truculencia proverbial del espacio y del modo de hacer filmico de nuestros cineastas más despersonalizados y rastrosos; remedo burdo de esas películas extranjeras anticlericales, que tratan de ridiculizar la religión con historias de posesas, exorcismos y tergiversaciones de hechos históricos. La campaña anticlerical ha comenzado... La Constitución la va a ampliar y premiar muy pronto.

Como contraste, ahí tienen cine del bueno, «Las girls», de George Cukor, ofrecido para solaz de quienes creemos aún en el séptimo arte y esperamos que esta epidemia pornográfica pase.

cine

Y, naturalmente, tengo que dar el salto a la gran pantalla.

Para hablarles de una gran película, que recomiendo no sólo por el tema y la realización, sino por la oportunidad. Se trata de «La maldición de Damien», que no es exactamente el título apropiado e indicativo, puesto que más bien se trata de «El Anticristo». Es decir, el descubrimiento de la presencia del hijo de Satanás en una familia norteamericana, ajena al hecho y que es alertada por ciertas personas que dan con la pista del sorprendente acontecimiento.

El relato está bien hecho; no sólo por su natural verosimilitud dentro de lo sobrenatural, sino por la realidad histórica y teológica del mismo, que impresiona y aterra. No es difícil, incluso, identificar a personas y circunstancias, hechos y situaciones con todo cuanto está sucediendo a nuestro alrededor, y por eso sugiere meditaciones y consideraciones muy sustanciosas y a la par estremecedoras.

La película ha sido hecha por Don Taylor, que se apunta uno de los mejores logros, no sólo por la plasmación certera de personajes y una acción que combina el rigor científico y religioso con los efectos mágicos, sino por la absoluta seriedad en todo momento de lo expuesto en un drama de tanta trascendencia. Para los no creyentes podrá parecer una fantasía, que no se muestra así; para los poco documentados, un tanto desconcertante; pero para los hombres de fe es la pintura viva de nuestra época y de unos tiempos realmente apocalípticos. William Holden es el protagonista de esta muestra del mejor cine, que busca temas profundos y religiosos y los trata con dignidad; lección permanente para nuestros cineastas, enfangados en la pornografía. Amarga ironía.

Lección yanqui también para cineastas de otras naciones europeas, incluso verdaderas celebridades, como Federico Fellini, cuyo «Casanova» nos llega ahora en medio del desánimo general ya por la obra de uno de los más renombrados directores italianos.

Pero es que la decadencia de Fellini resulta evidente, como lo era en sus anteriores obras, en las que aprovechaba temas para repetirse o para desplegar un barroquismo estafalario y vano. Una pena, porque el genio y espíritu fellinianos se imponen a veces, a pesar del propio autor, y logra plasticidades que sólo él sabe obtener.

El «Casanova» de Fellini es una desmitificación o burla cruel, despiada, inmisericorde de Giacomo Casanova, el donjuán del siglo XVIII, símbolo y personificación de toda su centuria, de una época en que el remilgamiento emperifollado no podía ocultar una decadencia moral y espiritual evi-

dentes. Sin embargo, Fellini se excede en su animosidad contra el caballero veneciano, y tal vez para quitarle valores humanos o elementos de valor nos priva de aventuras como su fuga de la Prisión de los Plomos, de Venecia, para incidir siempre, desajustadamente, en sus aventuras amorosas, descritas con crudeza y realismo grotescos, lo que hace con pornografía barroca y delirante, irreal y jocosa, pero sin que reste por ello mal gusto a la exposición. A mi juicio, una de las cosas que están conturbando el ánimo de Fellini es su proclividad a lo burdo y zafio, al declarado mal gusto. Ciertamente si se tratase de un aforismo moral, valdría ese efecto como repulsa de unos hechos; pero el autor de «La strada» no va por ahí.

Y ya digo que es lástima que la belleza de las imágenes, el clima de fantasía y el despliegue fastuoso de su obra se quede en escenografía, barroquismo y suciedad. Remedo de «Satyricon», si un profano quiere saber quién fue Casanova, no lo sabrá por esta película, monumento al mal gusto a costa de un mujeriego histórico, que ha servido únicamente como juego para el cineasta y ruina del productor de la película. Con menos dinero, más gusto y más sutileza, Fellini hubiera logrado su propósito. Pero, ¿dónde está la poesía de «La strada» y «Las noches de Cabiria»? ¿Dónde su gran entraña humana? Todo ya parece muy lejano, y sólo queda el oficio formidable, insuperable de uno de los maestros de la cámara.



Doble página del libro recién editado por nuestra Editorial.

libros

HAY que reseñar aquí, gustosamente, lo que ha causado sensación. El libro de historietas, tipo tebeo, con que dos magníficos dibujantes (Carlos y Luis Fresno) han plasmado a pluma la gloriosa historia del Alcázar de Toledo. «Setenta días en el infierno. La gesta del Alcázar de Toledo» es el título de esta obra, cuidadosamente presentada por Editorial Fuerza Nueva, que es un regalo ideal para estas fechas. Pero no sólo un regalo para los chicos y jóvenes, sino para los mayores. Evocación viva de una epopeya que enaltece a España y tiene hoy más que nunca un valor de estímulo, y lección permanente para quienes tienen fe en los destinos de la Patria.

En el acto de presentación el jueves pasado, así lo pusieron de manifiesto el vicepresidente de Fuerza Nueva, señor Ortuño; el secretario, Ricardo Alba, y cuantos oradores intervinieron en el acto.

Los hermanos Fresno, vallsolletanos, han hecho un buen trabajo. Sus dibujos, dentro de la mejor tradición y modernidad a un tiempo de la animación, en esta época de la imagen, cumplen ese valor expresivo de meter en la retina, pormenorizada, la hazaña de unos hombres que estuvieron setenta días asombrando al mundo. Un verdadero éxito editorial. Una obra de arte.



Galería de hombres ilustres

MONSEÑOR INIESTA

● España ha sido la única nación que venció al comunismo. Victoriosa España, nuestra Patria sigue siendo el baluarte imbatible de Occidente y de la civilización cristiana. Por eso interesó al comunismo una nueva táctica. Era mejor fingir un nuevo talante, una nueva forma de actuar. Más útil, más discutible, menos sospechosa. La ambigüedad y la infiltración fueron las mejores armas para erigirse en vencedores a largo plazo. El primer resultado de la confusión que supuso el concilio, al no ser clarificado desde el principio su objeto primordial, fue admitir la colegialidad de los obispos que suponían un detrimento de la autoridad del Papa. Las asambleas de obispos de cada nación tomarían las riendas de los fieles de tal forma que éstos se hallarían sometidos a la autoridad de dos factores: la del obispo de su diócesis y la de la Conferencia Episcopal. A parte de la influencia de los sacerdotes «progres» en las parroquias con la excusa de acercarse mejor al pueblo de Dios vestidos de la misma forma que el pueblo de Dios. Siendo pastoral el concilio, habría que explicar la doctrina sin que hubiera lugar a error, a interpretaciones libres. Apoyándose en la ambigüedad del concilio, cada sacerdote hizo su propia versión de la «reforma» de la Iglesia. Y vistió a su capricho. Y habló no como sacerdote, sino al estilo llano y a veces grosero del pueblo. Esto lo hemos visto ya sin escándalo los católicos después de quince años. En quince años se ha hecho más daño a la Iglesia católica amparándose en la doctrina posconciliar que en veinte siglos.

A monseñor Iniesta le hemos sufrido con vestimenta a lo Camacho, propugnando o defendiendo desde páginas de revistas pornográficas o pornopolíticas el divorcio y las relaciones prematrimoniales, sin que el Episcopado español y su campeón del progresismo, monseñor Tarancón, emitieran un jui-

cio severo y tajante sobre tales desmanes morales.

Al parecer no les importaba el grave atentado a la conciencia moral de los católicos. Monseñor Iniesta en sus barrios obreros, con su «gentes», ha tenido las manos libres para manipular en las mentes dando gato por liebre. En lugar de predicar la doctrina del amor predicó otra doctrina, con la excusa de los derechos humanos del pueblo soberano.

El daño irreparable que han causado en las files del pueblo los llamados sacerdotes obreros, los obispos «progres», como quintacolumnistas del comunismo, está a la vista. Del futuro dramático que espera a nuestra Patria, ellos habrán sido los primeros responsables. La nota de la permanente de la Asamblea Episcopal, que dejó a la libre conciencia el voto de los católicos en el referéndum, así lo confirma. Sesenta Pilatos se lavaron las manos. Sólo hubo diez valientes, a la cabeza el cardenal primado, cuya pastoral sobre la Constitución ha dado lugar a la más irrespetuosa y cínica de las campañas contra el ilustre prelado.

Pues convendría que monseñor Iniesta echase un vistazo a la Causa General. El obispo de Jaén, por ejemplo, detenido con su hermana y doscientas personas en dicha ciudad andaluza, fue trasladado con destino incierto. Al llegar a Villaverde, a petición de los milicianos, fueron entregados al pueblo. Y, trasladados al Pozo del Tío Raimundo, los fusilaron por tandas. La única mujer, la hermana del obispo, murió a manos de Josefa Coso, alias La Pecosá. Todo esto ocurrió el 12 de agosto de 1936. Los cadáveres de la trágica expedición fueron expoliados y robados y la mayor parte del botín se entregó en el llamado «Comité de Sangre de Valleca»..., un lugar que no le cae muy a tras manos a su ilustrísima... ¿O sería mejor decir al camarada Iniesta?...
HERMINIA C. DE VILLENA



DEPARTAMENTO AUDIOVISUAL



*Acto
conmemorativo
del
18 de Julio*

Para quienes
no pudieron asistir
a la plaza
de Las Ventas

Ya ha salido la cinta
magnetofónica
que recoge las palabras de Blas Piñar
450 pesetas

A NUESTROS SUSCRIPTORES, LECTORES Y SIMPATIZANTES

● Os invitamos a demostrar el afecto a
FUERZA NUEVA, logrando UN SUSCRIP-
TOR para la Revista entre vuestros familiares
y amigos

UN PEQUEÑO ESFUERZO PARA UNA GRAN LABOR

BOLETIN DE SUSCRIPCION

- ☐ suscripción: 1.800 ptas. (anual)
☐ suscripción especial: 3.000 ptas.

NOMBRE

DIRECCION

POBLACION PROVINCIA

FIRMA

- ☐ contra reembolso
☐ por giro postal

SOLICITUD DE INSCRIPCION (en la asociación política FUERZA NUEVA)

● Los suscriptores y amigos de FUERZA
NUEVA que deseen formar parte de la Aso-
ciación Política FUERZA NUEVA, ya legaliza-
da, pueden solicitar la ficha de inscripción en
la misma a nuestro domicilio social, calle Nú-
ñez de Balboa, 31, 2.º, rellenando los datos
que figuran a continuación

NOMBRE APELLIDOS

DOMICILIO EDAD

LOCALIDAD

PROVINCIA

La ficha será remitida a las señas consigna-
das.

EN ESTOS TIEMPOS DE TRAICION Y COBARDIA
¡asóciate para servir a España!

Biblioteca de la Asociación
I Hemeroteca General
CEDOC

**YA PODEIS ADQUIRIR «SETENTA DIAS
EN EL INFIERNO», EL PRIMER LIBRO DE
HISTORIETAS QUE FUERZA NUEVA EDITA
DIRIGIDO ESPECIALMENTE PARA NOSOTROS
LOS MAS JOVENES**

**SETENTA DIAS
EN EL INFIERNO**
**La Gesta
del Alcazar
de Toledo**

**LA GESTA DEL ALCAZAR
DE TOLEDO, REALIZADA
EN TRESCIENTAS
ILUSTRACIONES A TODO
COLOR**

500 ptas.

